LA DAMA

Y LA VIDA ILUSTRADA

España, UNA peseta. | AÑO II ✤ ✤ OCTUBRE 1908 ✤ ✤ Núm. 2.º | Extranjero { 1,25 francos. 1,— schilling.

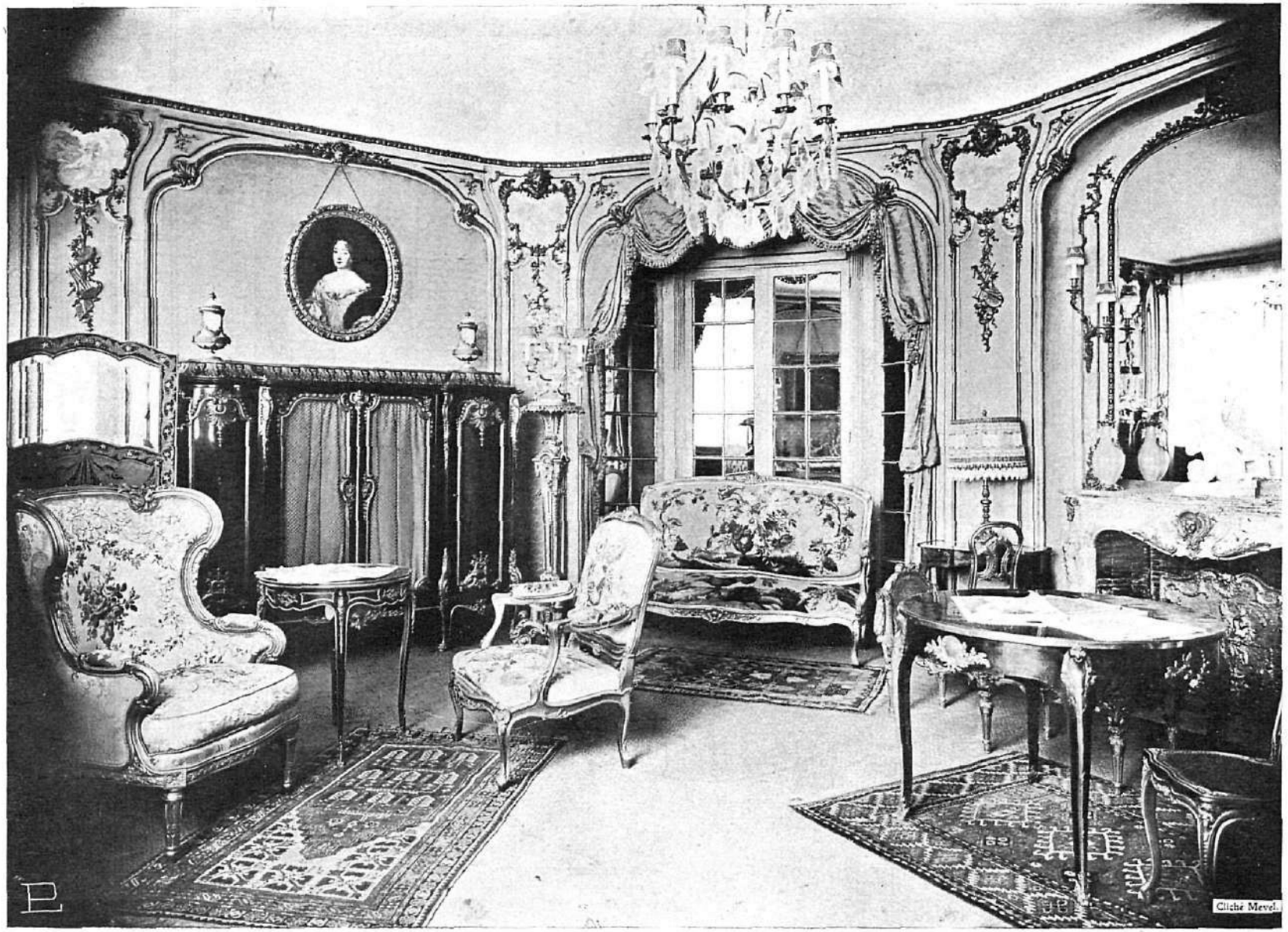
Cliché Mevel.

MADEMOISELLE GILDA DARTY

en su papel de la Montespan, en la obra de Sardou „L'Affaire des Poissons", representada en París en el teatro de la Porte Saint-Martín.

Peinado ejecutado por LOISEL.
10, Boulevard de la Madelaine.

© Biblioteca Nacional de España



Esquina de un salón

Mercier frères

100, Rue du Faubourg Saint-Antoine.

Tapiceros-Decoradores :-: PARIS

PROVEEDORES DE LA CORTE Y DE LA ARISTOCRACIA ESPAÑOLA

© Biblioteca Nacional de España

LA DAMA
Y LA VIDA ILUSTRADA

Herederas de la Grandeza española

Durante los meses de verano interrumpímos la publicación en esta Revista de los retratos de las herederas de la Grandeza española, y ahora que las vacaciones estivales han pasado, volvemos á nuestra grata tarea, teniendo el gusto de presentar en este número á nuestras lectoras á una encantadora niña de cuatro años, que, perfectamente persuadida de la *importancia* que toda *mujer* bonita debe dar á un retrato, y quizá presintiendo que el suyo iba á ser reproducido en un periódico, se ha colocado con toda formalidad, muy derecha, con la seriedad de una mujercita, para que la fotografíen. A sus pies aparecen varias flores en caprichoso desorden. Si las flores vieran y pensaran, seguramente que hubiesen sentido envidia, porque el brillante colorido de la niña obscurecía el suyo; pero se hubieran tranquilizado viendo que el blanco y negro de la fotografía ocultaba su desventaja.

María Teresa Bustos y Perinat

Seguramente que todos habrán reconocido en esta monísima muñequita, de ojos expresivos y pelo rubio, á María Teresa Bustos y Perinat, heredera de los duques de Andría, vizcondes de Rías y nieta de los marqueses de Corvera y de los de Perinat.

Antes de heredar esta grandeza ha heredado algo que vale mucho más: la bondad y la clara inteligencia de sus padres, uniendo á la viveza de su imaginación la dulzura que siempre ha caracterizado á su abuela paterna, la bellísima marquesa de Corvera, añadiendo á sus muchos encantos infantiles una docilidad extraordinaria, cualidad que seguramente facilitará á la duquesa de Andría la difícil misión de educarla, llegando un día en el que con su constante ejemplo convierta al ángel que Dios le ha enviado en una mujer que, por su virtud y su talento, honre las ilustres casas á que pertenece. Por lo pronto puede advertirse en su rostro angelical los rasgos de una firmeza de carácter nada común, y en los grandes ojos rasgados algo muy profundo, una mirada dulce y soñadora, que por lo general no se ve en niños de tan tierna edad.

María de Perales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: MADRID: Semestre, 5,50 pesetas. Año, 11 pesetas.
PROVINCIAS: íd. 6 íd. Id. 12 íd.
EXTRANJERO: Año ..... 14 francos. 12 shillings.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - Serrano, núm. 53
Oficina en París: R. MEVEL, 142, Faubourg Saint-Denis. PARIS - Teléfono 420 - 85

© Biblioteca Nacional de España

Mucho se lamentan los empresarios de lo cuesta arriba que se hace hoy en día todo negocio teatral. Por todas partes se oyen quejas de lo mal que responde el público á los buenos deseos y al interés y esfuerzo de las empresas, sin que se pueda llegar á la raíz causa de este desvío del público madrileño, que siempre ha tenido fama de proteger el desarrollo del Arte del Teatro.

Es muy posible, sin embargo, que si se aclarase un poco este punto, nos encontráramos que no es sólo el público culpable. Culpa tienen las noches de moda que ahora nos imponen y que son perjudiciales á todos los teatros; culpa tienen los abusos que se permiten los revendedores; culpa tienen los empresarios por tolerar que se rebajen sus teatros con la representación de obras que son un insulto para el público.

Yo creo que si se comenzara por ordenar un poco estos abusos, y si se buscara *tela* entre los lozanos ingenios juveniles de España, en lugar de ir á buscarla en el harto pesado y decrépito *esprit* de Francia, mejor marcharían los asuntos y todos ganaríamos, empresas y público.

Teatro Price

Todas las alabanzas son pocas para encomiar la obra realizada en este teatro. Distraer al público, regocijarle y proporcionarle algunas horas de sana expansión, ya en sí es obra meritoria y de indiscutible importancia; pero añadir á esto el incomparable bien de despertar al mismo tiempo en él la afición á todo aquello que lo instruye y lo eleva, poniendo al alcance del bolsillo más modesto la ocasión de desarrollar su sentido musical y de gozar de obras de inmortales maestros, es un hecho que merece el apoyo incondicional, no sólo de los aficionados á la música, que ven complacidos este beneficioso desarrollo del más hermoso de los artes, sino de toda persona sensata interesada por el bien general.

No escatima la empresa del teatro Price gasto ni labor alguna para realizar dignamente su acción bienhechora.

Obras de la importancia de *Rigoletto*, *El Trovador*, *La Africana*, *Sansón y Dalila*, *Aida*, han sido ofrecidas al público con excelente resultado, y constantemente se preparan más y más obras para satisfacer los bien fundados deseos de los que diariamente llenan el teatro y realizar dignamente la hermosa obra emprendida. ¿Que la empresa obtiene resultados materiales de los más lisonjeros? ¿No hemos de celebrarlo y desear que continúe el público correspondiendo como debe?

Lara

Para el 15 está anunciada la apertura de *la bombonera* con una lista de compañía y otra de obras que nos prometen con creces una temporada brillantísima. Siempre se ha dicho que el teatro Lara es el más popular entre los populares de Madrid; su tamaño, su construcción coquetona y alegre, la clase de piezas que en él se representan, todo contribuye á que autores y público lo consideren como cosa propia; pero justo es reconocer que mucho se debe también al esfuerzo y la iniciativa de su empresario, que no perdona ocasión de aumentar el atractivo de su teatro, reforzando su compañía y animando á autores jóvenes á buscar la gloria, en esa escena que ha visto triunfar las primicias de tantos autores hoy famosos.

Repletos de nombres insignes están los anales del teatro Lara, y tal es su atractivo que, aun después de lograr nuevos y mayores triunfos, los autores que en Lara debutaron siguen siempre conservando para él lo más delicado, lo más fino, lo más exquisito de su ingenio. La lista de obras que se han de estrenar este año lo comprueba.

En la lista de la compañía que ha de actuar en esta temporada, figuran los nombres de Leocadia Alba, Matilde Rodríguez, Matilde Moreno, Remedios Pardo y otras, y entre los actores Rubio, Simó Raso, Barraycoa, etc.

La Comedia

Mucho contribuyó á la brillantez de la inauguración de la campaña de invierno de este teatro el hecho de estrenarse una obra de los popularísimos hermanos Quintero. Los diarios de la corte han rendido tributo al ingenio de sus autores, haciendo detallado informe acerca del argumento, si es que puede decirse que hay argumento en *Las de Caín*.

Acerca de los méritos ó defectos de la obra también se ha dicho mucho: algunos encuentran que languidece en los últimos actos, otros opinan que es inverosímil; pero en una cosa están todos conformes: en que la obra tiene el indiscutible mérito de distraer, de hacer reir y de estar llena de chistes delicados, ingeniosos y poéticos. La ejecución admirable, distinguiéndose Nieves Suarez, Concha Ruiz, Mercedes Pérez de Vargas y Mary Carbone, Santiago y Vilches, que de manera muy especial merece un aplauso aparte.

Thalie.

© Biblioteca Nacional de España

BERNA - Torre del Reloj - Fuentes monumentales.

© Biblioteca Nacional de España

En el camino. - Notas de viaje

por RENÉ MEVEL

(Prohibida la traducción y reproducción.)

La ciudad de los osos

Berna, según dicen, debe su nombre á los osos que en otros tiempos, muchos años han transcurrido desde entonces, jugueteaban en ese territorio, y la ciudad les conserva un culto conmovedor.

El oso figura en el escudo de la ciudad. En el papel de escribir del hotel, en la vajilla, en la cristalería, en las decoraciones murales, por todas partes se encuentra el viajero con el recuerdo de este animal plantígrado al que los humoristas reprochan el ir mal lamido y peor peinado; reproducido se ve en hierro, en madera, en pastelería, etc. Por doquier osos. Naturalmente, esta obsesión impulsa en seguida el extranjero á la fosa de osos, que durante todo el día, en toda época del año, es visitada por los turistas.

Berna. - Vista general.

Sin embargo, Berna tiene cosas mucho más interesantes que ofrecernos, y con su horizonte limitado por las nevadas cimas de los Alpes, que se colorean de toda una gama de tonos bajo las deliciosas caricias del sol, con sus fuentes, maravillas de arquitectura, sus campanarios afilados que parecen amenazar al cielo, es una población que encanta al turista y al erudito.

Pocas cosas resultan más curiosas que el recorrer las antiguas calles de Berna, esas que á pesar del transcurso del tiempo conservan un carácter todo especial gracias á sus adornos, sus capillitas de la Edad Media, sus monumentales fuentes, delicias de los aficionados al arte, curiosos vestigios de la arquitectura antigua.

El desarrollo histórico de Berna explica sus construcciones, que hacen de ella una de las ciudades más originales del mundo.

Sobre la península se ha conservado — por decirlo así — la villa primitiva, como corazón de la población moderna, que va siempre ensanchando. La torre del Reloj y la de las Prisiones, ahí están para evocar el recuerdo de las fortificaciones, que se han ido impulsando siempre hacia el Oeste y dan al conjunto un aspecto de lo más pintoresco; el encantador paseo, las grandes y pequeñas murallas son también restos de las fortificaciones, que aun existían en el siglo XIX. Sólo cuando fueron sacrificadas pudo la ciudad extenderse bien, y desde la época en que se construyeron sobre el Aar los dos grandes puentes, data la construcción de barrios nuevos que rápidamente alzan sus airosas viviendas modernas en la guerrera y vetusta ciudad.

«Es la población más hermosa que hasta aquí hayamos visto — escribía Göthe á madame de Stein —; sus casas están construídas uniformemente la una por la otra y todas en yeso gris.»

Esta uniformidad es la que da á la población su *cachet*. Las casas están rigurosamente alineadas para formar bellas calles, como si la construcción de todas datara de la misma época.

Desde la estación á la fosa de los osos toda la población tiene el mismo carácter, sin que á pesar de ello resulte monótona, gracias á sus altísimas torres y á sus bonitas fuentes con figuras decorativas.

Pero lo más característico que ofrece Berna son las calles edificadas con arcos. Estos van de un lado á otro de

© Biblioteca Nacional de España

la calle, justamente al nivel del primer piso de las casas. Con sus columnas macizas y sus arcos acusados, dan á la ciudad un sello especial marcadísimo, como no se ve en ninguna otra población de Europa.

Las construcciones del centro han conservado su uniformidad y resultan extraordinariamente interesantes.

El río encauzado rodea la ciudad, y desde todas partes puede admirarse el conjunto de esta aglomeración que se

LUCERNA. - MONUMENTO DEL LEÓN

yergue fieramente como una ciudadela sobre la roca; pero desde el camino de la Schosshalde al Este de la ciudad, es desde donde se disfruta del mejor golpe de vista.

La leyenda del monte de Pilatos

Los costados del monte de Pilatos encierran un lago pantanoso dominado por una roca pelada, á la que se atribuye una extraña leyenda que he creído mi deber retener en la memoria para contarla á mi vez en toda su ingenua sencillez.

Hela aquí:

Cuando Jesús fué muerto, Pilatos, agobiado de remordimiento, pasaba noches de terribles inquietudes, atormentado con la vista de Aquél á quien no había tenido el valor de sustraer á un pueblo furioso.

Creyendo que cambiando de país desaparecerían estas alucinaciones, salió de Judea para Roma, pero sus terrores no se apaciguaron; el remordimiento siguió atormentándole hasta en la villa eterna.

Trágico fué su fin. Pilatos se suicidó para escapar á la visión que emponzoñaba su vida.

Según la leyenda, Pilatos en muerte no logró evadir el castigo del que había intentado sustraerse, y como la tierra no quiso guardar el cuerpo del deicida, fué sacado de la tumba y arrojado al Tíber.

El río, á su vez, se negó á retenerle en su seno; sus aguas se agitaron y los barcos que sobre él surcaban se vieron expuestos á graves peligros, en vista de lo cual fué sacado del río y conducido á Gala, donde de nuevo fué enterrado en la cima de un monte, en los alrededores de Viena. En seguida la montaña se cubrió de nubes y la tierra fué sacudida por terribles tormentas que diezmaban el ganado y destruían las cosechas. Desesperados los habitantes, echaron á Pilatos en el Rhone, que desde entonces se precipita con horrible ímpetu, viéndose sujeto á terribles y feroces desbordamientos.

Preciso fué buscar un nuevo asilo para los restos del maldito. Entonces Carlomagno, que reinaba en el Imperio, se compadeció de los lamentos de los desgraciados habitantes, y permitió fuese trasladado el cadáver á Lausanne; pero tampoco allí pudo descansar el infortunado muerto, que entonces fué llevado á la cumbre de un monte, denominado desde entonces de Pilatos y arrojado al lago. Desde aquel día fué el punto de reunión de los condenados; todos los demonios del infierno allí se citaban, y á aquel lugar concurrían Herodes, Caifás, Judas y cuantos participaron en el suplicio y muerte de Jesús.

Se colmaban de injurias, siendo su mayor suplicio el estar reunidos. Si por casualidad un humano pasaba por aquel lugar, le asustaban con maleficios y prodigios espantosos. Tan pronto voces dolorosas le gritaban al oído, ó brazos invisibles le impulsaban al precipicio. Pero he aquí que un monje famoso por la santidad de su vida, que acer-

© Biblioteca Nacional de España

tó á pasar por allí pudo exorcizar la montaña. El combate fué horroroso; las rocas temblaron y desaparecieron en el abismo, y la tierra se quedó para siempre estéril. Por último, Pilatos y sus cómplices fueron arrojados al pequeño lago pantanoso y sombrío. Allí está aún, según dicen; sólo se le permite salir una vez al año disfrazado con un traje de magistrado. ¡Desgraciado del que se le encuentre, porque muere en el mismo año! Lo mismo dícese de aquel que lo insulta, bien por palabras ó tirando cosa alguna al lago: le devuelve su poder por espacio de un momento y se ve castigado. Y ahora, prudencia, viajero que pasas cerca de Pilatos.

PLAZA É IGLESIA DE LA MAGDALENA, EN GINEBRA

La contrabandista

Ya aparece á lo lejos la rada de Saint-Malo, y en el áspero y helado vientecillo de la mañana las bahías recortan sus siluetas sobre el verde esmeralda del mar. La embarcación que nos trae de Jersey anuncia con un ronco silbido la aproximación á la tierra; las barcas de pesca se deslizan suavemente como ansiosas de ganar desapercibidas la alta mar; unas vueltas más de la hélice y arribaremos al puerto.

En el barco se observa gran movimiento: cada cual se esfuerza por recoger á toda prisa su equipaje, mientras las señoras, antes del desembarque, procuran hacer un apresurado amago de *toilette*. La coquetería no pierde jamás sus derechos. Este es el momento en que laten fuertemente los corazones de aquellos que, al pasar la frontera, se dedican un poco al contrabando; porque, ¡oh extraños razonamientos de la conciencia humana!: si se hace sólo una vez de cuando en cuando no es malo, según parece.

LA TORRE DEL MOLARD

Durante la travesía, que por cierto me ha parecido mucho más corta que de costumbre, he tenido por vecina á una mujer joven y encantadora, la cual, para combatir sin duda los efectos del movimiento y cabezadas del vapor, no ha cesado de sacar de un saco de viaje que lleva en la mano innumerables cigarrillos de tabaco claro, de ese tabaco muy ligero que se vende en Jersey á un precio bien módico, y del que venía abastecida generosamente.

Yo gozaba lo indecible viéndola apurar, con aire de consumada fumadora, las pajuelas, gracias á las cuales disfruté de toda la gama de expresiones de que es capaz un rostro femenino cuando su dueña sabe que la observan, haciendo algo fuera de lo corriente. Labios arqueados para dejar escapar pequeñas bocanadas de humo, ojos que ya acechaban picarescos las reflexiones de los demás pasajeros, ya se entornaban soñadores acariciados por el arábico perfume del tabaco. En mi opinión, pocas cosas hay más deliciosas que una mujer fumando. Chillen lo que quieran en contra los estirados exponentes de la misión femenina, considerada bajo el punto de vista de los hombres que temen, por razones que se guardan, la emancipación de la mujer... Yo no veo por qué la hemos de privar de un placer inocente que á nosotros tanto nos deleita.

Pero volvamos, no á *nos moutons*, sino á la cubierta del vapor que á mi vecina y á mí nos conduce á Francia.

Al fin llegamos, pasamos ya delante del minúsculo fuerte que se halla á la entrada del puerto, haciendo alarde de bélica defensa y marcial apostura, risibles cuando se comparan con su insignificante tamaño; en el muelle los hombres prepáranse á hacer las maniobras, y los pasajeros se lanzan hacia el puente que ha de establecer comunicación con la tierra. El azar me hace desembarcar detrás de mi bonita vecina, que, toda conmovida, se precipita entre los primeros á tomar puesto en la aduana. Los aduaneros se nos presentan y he aquí que nos dirigen la consabida y clásica fórmula:

—¿No tiene usted nada que declarar?

Naturalmente, mi vecina, como mujer que es y consecuente, viene agobiada de innumerables bultos: maletas, lío de sombrillas, mantas, abrigos, portamonedas, guantes y el famoso saco de viaje. Á la pregunta del carabinero, contesta afablemente:

— Absolutamente nada; pero por si acaso, ¿quiere que abra mi maleta?

El aduanero no es galante; hace una señal afirmativa, mi vecina se dispone á exponer el contenido de su maleta, cosa nada fácil considerando el número de cosas que lleva á la mano y dificultan sus movimientos.

Ocurre entonces una escena que me ha parecido deliciosa, y que mejor que nada comprueba toda la astucia innata de la mujer: la viajera tiende el saco de viaje que contiene el tabaco de contrabando al aduanero, y le dice con aire delicioso:

— ¿Quiere usted tener la amabilidad de guardarme esto mientras abro mi maleta?

El bueno del carabinero, sin sospechar el pretexto, tiene cuidadosamente en la mano el saco que le han entregado, mientras que en la maleta, abierta, la viajera revuelve concienzudamente su ropa, diciendo:

— ¡Mire, mire bien! ¿Ve usted como no hay nada?

Después de constatar que en efecto nada hay, la maleta queda de nuevo bien cerrada, y el aduanero, afabilísimamente, entrega el saco á su legítima dueña, la cual se aleja rápidamente, murmurando casi inconscientemente: «¡Y pensar que había más de dos kilos dentro del saco!»

René Mevel

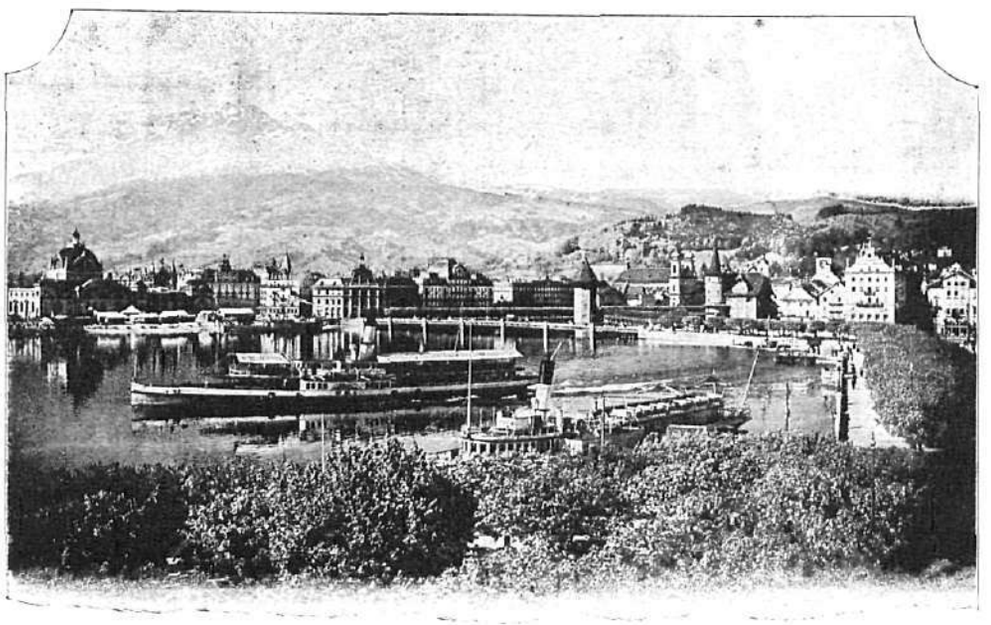
© Biblioteca Nacional de España

IMPRESIONES

La sufragista

Londres, Octubre 1908.

Me preguntas, querida Gumersinda, cuál ha sido la impresión saliente de las miles extrañas y fantásticas que durante mi visita á Londres he recibido. Sin titubear puedo especificarla. Aun no habíamos recobrado la serenidad perdida en esa maravillosa entrada que hace el viajero que llega á Londres por la estación de Charing-Cross y se ha detenido previamente para dejar pasajeros en la de London-Bridge, entre centenares de trenes que van y que vienen, suben y bajan, salen y retornan por ese laberinto de vías que, como los hilos de una inmensa telaraña, unen los populosos barrios de Londres y desembocan en el corazón de la gigantesca ciudad, miles y miles de esos átomos humanos que, congregados, forman la imponente cifra que orgullosos citan los londinenses, de 7 millones de habitantes. Aun no habíamos cesado de comentar favorablemente los exquisitos modales (más exquisitos después de comparados con los de sus colegas franceses) de los oficiales y empleados de la línea férrea. Los palomos que, ignorando el barullo, juegan valerosos bajo las inmensas portadas de la estación, revoloteaban aun alrededor de nuestro ómnibus, cuando de repente sentimos á lo lejos, entre el estruendo de coches de todas clases que se precipitaban á la calle, ecos de una banda; la gente se colocó precipitadamente sobre las aceras. Nuestro coche se detuvo en las verjas mismas de Charing-Cross, que dan acceso al Strand, y nosotros llenos de curiosidad asomamos la cabeza por todas las ventanillas, ansiosos de ver lo que pasaba. Nada se veía.



VISTA GENERAL DE LUCERNA

— What is it coachman? — preguntó la única de nuestro grupo que domina el idioma británico. El auriga se tocó la chistera en deferente saludo y murmuró algunas palabras incoherentes; luego, con la fusta, indicó á su izquierda. En el mismo momento vimos aparecer por el fondo de la calle, abriéndose paso, una compacta masa precedida por estandartes y divisas. Excitados como sólo á españoles es dado excitarse con callejerías, nos bajamos rápidamente del ómnibus y nos incorporamos á las filas de curiosos que aguardaban el paso de... aquello.

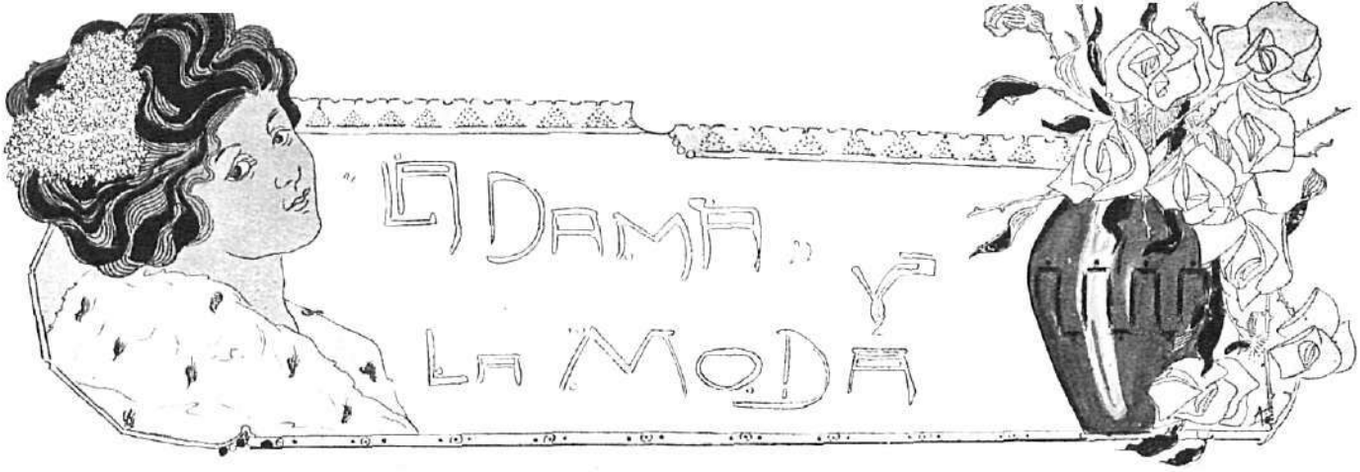
Un míster más largo que un día sin pan nos ofreció galantemente un puesto á su lado, que aceptamos sin demora, sin preocuparnos del equipaje, que habíamos dejado en el ómnibus. Cuando se va á un país nuevo se va á ver y no se pierden ocasiones. Ésta sin duda iba á ser de importancia, porque las filas de curiosos aumentaban, y nos empujaban; gracias á que protegida la vanguardia por un ancho *policeman*, las espaldas por nuestro inglés, en cuya rubicunda faz asomaba sistemáticamente, cada vez que le mirábamos, la misma sonrisa benéfica, complaciente, un tanto burlona, nos era fácil resistir el impulso británico. El ruido de la banda se acercaba por momentos, y al fin, entre algunas aclamaciones de gargantas femeninas, llegó lo que esperábamos con tanta ansiedad; aquella compacta masa, precedida de música y banderas, se componía toda de mujeres. Pero, ¡qué mujeres! ¡Qué representación tan poco presentable de lo que llaman el *bello sexo!* Mujeres de todas edades y de todos tamaños y de todos los tipos de fealdad femenina posibles de imaginar, mal vestidas y peor peinadas, desfilaban ante nuestros ojos asombrados. Eran sufragistas que en manifestación venían de manifestar ante el Parlamento su decisión de luchar á brazo partido por el *voto de la mujer*.

Con el corazón oprimido las vimos desaparecer, internándose por las pobladas calles de la «City», y nos subimos de nuevo al ómnibus, pensando: «Cosas feas habrá en el mundo; pero como una sufragista...»

Y queda especificado el incidente más impresionante de mi visita. Calles anchas he visto, edificios hermosos tengo admirados; pero mujeres tan desastrosas como aquellas manifestantes, ni ahora ni nunca...

Oya

© Biblioteca Nacional de España



Bolsas de mano

Con los trajes ultralisos que se hacen ahora, es dificilísimo colocar los bolsillos; así las mujeres se ven muy apuradas por no tener dónde llevar el pañuelo, el portamonedas y otros objetos menudos, sin los que una elegante no sabe moverse. La moda, para suplir la falta, crea los grandes bolsos que llevaban nuestras abuelas y que más bien parecían cabás que otra cosa; pero desde hace algunos años se han ido transformando y llegado á ser verdaderas joyas, como podrá juzgarse por los modelos que aquí reproducimos.

Bolsas de mano
Creación de la casa Kées
9, Bd. des Capucines, París

Amueblamiento

El arte de adornar la morada, de hacer de ella un lugar elegante, distinguido y amueblado con gusto, es innato en la mujer, que se esforzará siempre para hacer del *home* ese retiro de reposo y felicidad al que todos aspiramos. Pero justamente el estilo, la elegancia y el buen gusto son escollos contra los que suelen estrellarse las mejores voluntades. No sucederá, sin embargo, dirigiéndose á una casa reputada. Mercier Frères logra éxitos sorprendentes instalando una vivienda completa desde el vestíbulo hasta el tocador en una misma nota, sin que ni en el decorado ni en el amueblamiento por ellos dirigido pueda advertirse la más leve falta de estilo ó de gusto. Precisamente su reconocido buen gusto y la elegancia que distingue á esta casa ha sido causa de que la aristocracia española la elija siempre para el amueblamiento y decorado de sus castillos y moradas. S. M. la Reina misma se ha dignado honrar á la casa Mercier Frères con sus órdenes, eligiendo una habitación, alcoba y gabinete de trabajo, que acaba de ser instalada por estos célebres decoradores del faubourg Saint-Antoine de París. De todas veras lo celebramos.

AGUA GORLIER
Perfuma y Dulcifica
el cutis, proporciona á la tez una Suavidad y una Frescura incomparable *preservándola de la* aspereza del aire *y de todas* Irritaciones.
11, Place des Vosges, PARIS
y Perfumerías y Comercios de Novedades

SIEMPRE JOVEN ✻ ✻ ✻ SIEMPRE BELLA
Maravilloso sistema científico

Rápida desaparición de las arrugas, patas de gallo, barba doble, carrillos hundidos, manchas, hoyos, etc.
Compresor antiarrugas
PREMIOS DIVERSOS
Firmeza del pecho aun después de criar
Trece años de éxito ✻ Consulta gratuita
Tratamiento por correspondencia
MAISON JULES
1, Rue Scribe, París-Opera.

© Biblioteca Nacional de España

EL ENCAJE

Imposible es averiguar el origen y cuna del encaje. En un tríptico de Quentin Mateu, donde se halla incrustada la leyenda de Santa Ana (1509, Museo de Bruselas), una de las figuras de mujer que se halla llorando la muerte de dicha santa, tiene una camisa adornada con un pasamano. En el Museo del Louvre, el manto de uno de los personajes de Memling, y que data aproximadamente del año 1489, posee también algo de este género de adorno. En Francia, gran número de retratos históricos, como los de Huyacinthe, Rigaud y de Largillière, están revestidos de trajes en los cuales se puede apreciar detalladamente el empleo del encaje.

Las albas de Bossuet y del cardenal Gaspard de Vintimille, son de una finura extraordinaria; en cuanto al cuello que ostenta Mme. la Duchesse de Nemours, es una maravilla. El cardenal Dubois dicen que se enorgullecía de llevar sus puños adornados con el mejor «Argentan». Ensalzan mucho el valor de la gola de punto de Inglaterra que poseía Carlos II. En las *Precieuses* y *L'école des femmes*, Molière hace resaltar esta moda, tan del gusto del insigne autor.

Pero aun con todo esto, estamos muy lejos de lo primitivo. El origen del encaje se remonta, pues, á épocas muy lejanas.

La concepción del encaje se hizo al tirar de los hilos de una tela en la que se deseaba hacer un dibujo con puntadas de aguja. Esto inició la red. Esta se transformó bien pronto en *point coupé*, usándose para consolidar cordones, birretes ó blondas. La red es un conjunto de hilos sacados de la tela, con calados entrelazados. El nombre de pasamano se aplicaba, durante el siglo XV, á los festones recortados en forma de blondas, trazado por la aguja sobre el bastidor. No hay que confundirlo, sin embargo, con el dibujado sobre la redecilla y que forma el punto de tul: es una red formada de mallas cuadradas. Los puntos recortados de Venecia, *punti in aria*, suscitaron la labor á aguja, que era hecha á mano; el punto de Francia se confecciona con aguja y sobre bastidor; el punto de Inglaterra, con el huso. Nadie ignora que este último se practica, sobre todo en Flandes; de aquí que el huso italiano fuese tenido, hasta fines de aquel siglo, como originario de Bélgica.

Bien pronto, desdeñando las redes, se tuvo por más sencillo y más racional emplear la aguja sola, pues dibujaba y confeccionaba á un mismo tiempo; entonces los husos enredaron sus hilos á las puntas de los alfileres, que hincados en una almohadilla marcaban el dibujo, y cambió el estilo; éste, como el punto recortado, permitía el estilo gótico, y el punto Venecia seguía al Renacimiento. Los pasamanos se hicieron primero en blondas y luego en colores y en metales, así es la pasamanería confeccionada con varios hilos fuertes al borde. La palabra «encaje» no se conocía hasta el siglo XVIII, en que se empleó para designar el punto de Francia y las generalidades que de él derivan.

ENCAJERA FLAMENCA

Los encajes modernos son dignos de sus maravillosos antepasados. Bajo los diferentes procedimientos de la aguja, de los husos y del crochet ordinario de Irlanda, la Exposición del museo Gallierá nos ha mostrado obras verdaderamente maravillosas. Yo recuerdo un volante de punto «Colbert», perteneciente á Mme. la Presidenta Loubet, trabajo hecho á la aguja, de Lefébure, y un roquete ofrecido á S. S. el Papa León XIII por las diócesis de Bayeux y de Lisieux, fabricados en la misma casa, que causaron la admiración de todo el mundo.

Se admiraba en el roquete ya mencionado, y que se halla ahora en el Museo del Vaticano, un escudo ovalado mencionando la ofrenda y ostentando la tiara papal y las llaves de San Pedro; todo ello sobre el escudo de la familia Pecci y la cruz monástica... El todo rodeado con los escudos de las dos ciudades. Allí se halla aún el velo de punto Alençon fabricado para el casamiento de la reina de Portugal, y otro del mismo punto, pero de un dibujo más vaporoso, perteneciente á Mme. la comtesse de Castellane.

La Compañía de las Indias había enviado varios modelos de Chantilly: *Les Iris*, *Les Saules*, composiciones florales, un velo de punto Alençon, fabricado para Madame Carnot en 1889.

La antigua casa Warée envió composiciones en punto de Francia: *Les Chardons*, *Les Fuschias*, para decoraciones de ventanas, fabricadas con el huso, y un volante de encaje *polychrome*, sobre una redecilla de oro.

M. Paul Marescot presentó unas magníficas blondas de Irlanda.

Es una moda nueva que volverá á traer el bienestar á muchas modestas casitas y la afición de esas joyas *arachnéennes*, bellezas alegres de la *toilette* femenina.

L. R.

© Biblioteca Nacional de España

ECOS DE ACÁ Y DE ALLÁ

Arte

En la página 5 de este número publicamos un fotograbado de un cuadro del insigne pintor español Vicente López Portaña; en él podrán los lectores de La Dama admirar bellezas que valieron á su autor renombre universal.

Nació este gran artista en Valencia en 1772, y falleció en Madrid en 1850. Hijo y nieto de pintores, estudió primeramente con su padre en su país natal y después con el P. Villanueva, religioso franciscano, y en Madrid bajo la dirección de D. Mariano Maella. A los diez y ocho años de edad, en la publicación de premios generales que hizo la Academia de San Fernando, mereció el primero de la pintura; disfrutó la pensión ganada tres años y regresó á Valencia, en cuya Academia fué recibido académico de mérito, luego director, y por último director general. En 1802, visitando aquella ciudad Carlos IV con su familia, agració á López con los honores de su pintor de cámara. Hízole su pintor de cámara efectivo el rey Fernando VII á su vuelta de Francia, y por dimisión de su maestro Maella, entró en plaza de primero al establecerse en la corte. La Academia de San Fernando le hizo académico de mérito, y más adelante le hizo director de Pintura y director general.

Pintó López al óleo, al temple y al fresco, y en este último género de pintura desplegó los grandes recursos técnicos que resaltan en las bóvedas de la sala de vestir y de la pieza del Despacho del Rey, en el Palacio de Madrid. Su cuadro al temple más notable es el que hizo para el techo del salón del Casino, que representa á Doña Isabel de Braganza recibiendo á la villa de Madrid, la cual ofrece aquella posesión á S. M., cuadro traído al salón de Descanso de este Museo por el director D. Federico de Madrazo en 1867. Los cuadros al óleo que han dado más celebridad á D. Vicente López como pintor de historia, entre los muchos que ejecutó para varias iglesias de Valencia y Cataluña, son quizá el San Agustín y el San Rufo, que posee la catedral de Tortosa. Entre sus retratos, género de pintura en el que alcanzó gran boga y mantuvo por largos años una reputación todavía superior á la que justamente merecía como fresquista, son con razón celebrados el del Comisario de la Cruzada D. Manuel Fernández Valera, los de los Reyes de Nápoles, padres de Doña María Cristina de Borbón, el del Príncipe Maximiliano de Sajonia y el del insigne pintor Goya, que existe en este Museo.

Feminismo

En estos días de exuberante independencia feminista, interesa saber en qué ramos particulares ha logrado la mujer nivelar su trabajo con el del hombre. Desde luego, en las Artes y en la Literatura ha logrado éxitos de indiscutible importancia, que demuestran claramente que sus facultades no son en manera alguna despreciables. En Londres hay ahora dos artistas, señoras qus se dedican á pintar retratos de mujer, logrando resultados brillantísimos.

La composición y ejecución de estos cuadros son de una fuerza y de un mérito inapreciables y reciben la aprobación unánime de los críticos; pero no es esto sólo: hay en ellos una originalidad, una dulzura, una suavidad que entusiasma. Es indiscutible que la delicadeza de imaginación y la intuición natural de la mujer la conceden en ciertos terrenos una ventaja considerable sobre el hombre, cuya imaginación más dura y realismo acentuado les impiden, á veces, comunicar toda esa espiritualidad —digámoslo así — de la expresión de la modelo.

¿Por qué, pues, no dar á la mujer todas las ventajas y facilidades para desarrollar los dones con que esté dotada? Es muy seguro que en muchos casos respondería noblemente al esfuerzo por ella iniciado y aumentaría con su trabajo la gloria nacional en el mundo de las artes.

En literatura sucede otro tanto. Qué pocas, qué contadas son las mujeres que escriben en nuestro país, y sin embargo muchas de ellas podrían dedicarse con éxito á hacer cuentos, novelas, aun cuando sólo fuese por distracción y como disciplina mental, mucho más provechosa que esas largas horas que se emplean en charlas pueriles ó en interminables arreglos de trapos. Pero para escribir es preciso también leer; ¿y qué mujeres leen en esta tierra? Primero y principal, porque hay muy pocos libros modernos que puedan dejarse entre las manos de mujeres solteras. ¡Perversidad de la mente humana! Habiendo tanto hermoso de que hablar en el mundo, nos complacemos en meternos por lodazales para encontrar asuntos repugnantes, y así resulta que las novelas españolas, con raras excepciones, no puede leerlas ninguna persona de mente sana y alma delicada, y tenemos que buscar lectura amena en países extranjeros, viéndose las librerías de nuestro país atestadas de libros en inglés, alemán y francés — bien es cierto que éstos también, por lo general, son buenos —; y gracias á que por lo menos eso tenemos, con la ventaja de poderlos hoy en día obtener á precios muy moderados, gracias á la iniciativa del dueño de la Librairie pour Dames de la calle del Barquillo, 12, que tiene una preciosa colección de novelas inglesas y francesas, que como suelen decir entre sí las muchachas, *se pueden leer*.

Los ilustres

Hay personas que gustan saber algo de la vida privada de las personalidades ilustres y de fama mundial. Poder decir la legumbre favorita del rey Eduardo, las horas que duerme el Kaiser, los palillos de dientes que usa el emperador de la China y las veces que se muda de ropa el del Japón, es una satisfacción de las más íntimas para ciertos caracteres. Ahora se ocupa un periódico inglés de lo que Mr. Fallières, que por cierto por sus tareas como Presidente de una República recibe una remuneración mayor que la otorgada á ninguna testa coronada de Europa, gasta en el calzado. Por lo visto el ilustre Presidente no se corre; paga 14 francos por un par de botas, y jamás da más de una peseta por las corbatas que usa, aun en los momentos de mayor solemnidad.

© Biblioteca Nacional de España

Uno de los más hermosos cuadros del insigne pintor Vicente López Portaña.

© Biblioteca Nacional de España

MÚSICA

Chopín, el romántico y espiritual artista que supo expresar en el lenguaje de los sonidos todas las quejas de su alma dolorida y de su cuerpo enfermo, nació el día 8 de Febrero, en el año 1810, en Zelazowa-Wola, cerca de Viena; su aspecto enfermizo y débil parecía destinarlo á no muy lejana muerte, inspirando á sus padres, desde que vino al mundo, la más triste y dolorosa inquietud; los desvelos de su madre, Justina Hryzanowska, y de sus hermanas Luisa é Isabel, lograron dominar la debilidad física del futuro artista. En los primeros años de su vida nada indicaba que Chopín fuera una inteligencia superior, y sólo cuando á los nueve años se le hizo comenzar el estudio de la música, reveló que en este arte poseía aptitudes innatas y extraordinarias; tenía tal intuición de los sonidos y del ritmo, que causaba asombro á su profesor, un viejo bohemio llamado Zywary, apasionado admirador de las obras de Bach. Durante siete años dirigió los estudios de Chopín, y en ese tiempo consiguió tal habilidad de ejecución, que cuantos le oían se entusiasmaban. Su indiscutible mérito musical le procuró un protector en el príncipe Antonio Radziwill, que colocó á su protegido en uno de los mejores colegios de Viena y sufragó generosamente todos los gastos que sus estudios requerían.

De temperamento nervioso, corazón apasionado, maneras distinguidas y carácter dulce, afable y soñador, supo desde el primer momento hacerse querer de sus camaradas, y especialmente del príncipe Barys Czetwertynskz, quien le llevó á pasar las vacaciones á casa de su madre, dama de elevados sentimientos y notable talento, que introdujo al futuro músico en un mundo artístico, donde á cambio de su talento precoz, que proporcionaba goces indecibles á sus auditorios, recibía valiosas lecciones de educación y buen tono. A los diez y seis años aprendió Chopín la armonía y los principios de composición, bajo la dirección de Elsner, director del Conservatorio de Varsovia. Poco después visitó á Berlin, Dresde y Praga, para perfeccionar su instrucción musical con la audición de los valiosos artistas que residían en dichas ciudades.

En 1831 salió Chopín de Viena. Los desastres que acababa de sufrir su patria hirieron sus sentimientos patriotas y le decidieron á salir para Italia, Meca de todo artista; pero también allí estalló la insurrección, y aburrido y desesperado de no llevar á cabo sus planes, optó por establecerse en Londres; pero al realizar su viaje se detuvo en París para no salir jamás.

Las primeras semanas que pasó en su pequeña habitación en el centro de París, donde se instaló, fueron horriblemente tristes; sin amigos, sin ocupación en el gran torbellino parisién, se arrepintió mil veces de haber salido de su patria.

Con el tiempo, sin embargo, llegó á hacer algunas amistades y logró dar su primer concierto en los salones del fabricante de pianos Pleyel. Los artistas que componían el auditorio reconocieron en Chopín un talento excepcional y así lo demostraron; pero Fiel, enemigo del romanticismo y poco aficionado á dejarse llevar de una primera impresión, declaró que era un talento de alcoba de enfermo. También Halbrenner encontró manchas al nuevo astro. Estas opiniones hicieron que Chopín, que se comprendía mejor que nadie, se reservara para tocar en los salones donde comprendieran mejor su talento delicado y fino.

Para sufragar los gastos de su vida, frugal y sencilla, se dedicó á la enseñanza; las primeras lecciones que recibían sus discípulos eran un martirio para ellos, pues para dar á la mano una posición elegante y un sonido delicado, les hacía tocar ligeramente, y cuando no respondían á los ensueños del maestro eran severamente reprendidos; sin embargo, su distinción y su gracia encantadora le reclutaron entre el sexo bello numerosas discípulas y logró que sus lecciones llegasen á ser la moda.

Cuando tocaba en un salón, la interpretación de las obras, á las que daba un sello especial de amor y pasión, trastornaba á las damas románticas de la época, que perdían la cabeza ante la figura espiritual y melancólica del pianista mimado.

Desgraciadamente, la tisis que desde algunos años consumía al artista fué haciendo progresos, y en 1837 le mandaron los médicos á Mallorca. Mme. Jorge Sand, una de sus más entusiastas adoratrices y de sus amigas más íntimas, le acompañó al destierro designado por la facultad.

Después de dos meses en que osciló entre la vida y la muerte, visitó Londres; las atenciones que recibio le hicieron olvidar los cuidados que su estado reclamaba, y volvió á Francia sólo para morir rodeado de sus amigos.

Sus últimos momentos fueron de resignación y calma, encargando mucho no le enterraran vivo; sus fieles admiradores le amortajaron con elegancia y llenaron de rosas su féretro; en la Magdalena prepararon unas solemnes honras, donde se cantó el *Requiem* de Mozart por los coros de la Ópera, y los solos por Lablache, Alejo Dupond, Mme. Grisi y Brambilla. Le enterraron en el cementerio del Père-Lachaise el día 17 de Octubre de 1849, al lado de Bellini.

Siegfried

:: Las placas y los papeles fotográficos de **JOUGLA** son, sin duda alguna, los mejores conocidos

© Biblioteca Nacional de España

SU SANTIDAD PÍO X

La fisonomía austera y casi divina del Papa lanza sobre el mundo actual un reflejo glorioso y brillante, y las innumerables cuestiones políticas que en estos últimos años han agitado al mundo colocan su personalidad en el primer plano de la actualidad.

Cliché Mevel.
SU SANTIDAD PÍO X

Es Su Santidad Pío X digno sucesor de San Pedro sobre el trono pontificio, y en el sitial de ese vasto Vaticano, que con las bóvedas de San Pedro, irguiéndose sobre la campiña romana, rinde homenaje al Pontífice de la eternidad que en la villa eterna simboliza.

En el mismo momento de aproximarse á Pío X se comprende que el Pontífice santo es también político, avisado, hombre sano, práctico; en una palabra, veneciano. Ni sobre las cosas ni sobre los hombres se forja ilusiones, y nada iguala á su piedad si no es su prudencia y su voluntad.

Dícese sin duda — y es error de muchos —, que el Padre Santo está triste. Tal vez así parezca á los que le ven en público, porque cosa sabida es que teme el boato y el fausto. Aun en las horas solemnes que á su antecesor gustaba fuesen triunfales, Pío X prohibe que se le aclame.

Un día de ceremonia pontificia, cuando al entrar en San Pedro llevado sobre la *sédie*, las muchedumbres comenzaron á aplaudirle, alguien le oyó murmurar:

«No debe aplaudirse al servidor en la casa del Maestro».

La capa pluvial pesa sobre sus hombros, como la tiara sobre su frente, y como es muy posible que su misión pesase en un principio sobre su alma, humilde entre los humildes. Pocas horas después de su elección estrechaba entre sus brazos á uno de sus más jóvenes y predilectos discípulos, diciéndole llorando: «Hijo mío, sobre qué cumbre me precipitan». Pero en su vida privada y *tête à tête*, el Papa, melancólico, sin dejar de estar preocupado, se muestra sereno, afable y sonriente.

La fisonomía del Papa es familiar á todos: es una visión blanca; el *zuchetto* de moiré coronando los cabellos de plata, apenas si se destaca de la blancura de la sotana, sobre la que resalta luminosa la cruz pectoral; la mano, una bella mano de marfil, adornado el anular con la sortija pontifical, se inclina en hermoso gesto de bendición.

Uno de los más brillantes triunfos del pontificado de Pío X ha sido, sin duda alguna, la celebración del Congreso eucarístico en el corazón mismo del poder espiritual anglicano. El interés que este acto ha despertado en el mundo entero y las polémicas á que ha dado lugar en Inglaterra, demuestran bien claramente el alcance que ha tenido, aun cuando las consecuencias que de él se deriven no pueden apreciarse en el día. Cierto que, al suspenderse á última hora la procesión pública que había de rematar gloriosamente las fiestas, parecía como que se empañaba algo el éxito logrado; pero bien considerado, puede casi asegurarse que esta prohibición ha valido á la causa católica ventajas más importantes que si se hubiera llevado á cabo con toda brillantez y aparato la procesión anunciada.

Por lo pronto, con muy raras excepciones, toda la Prensa ha declarado abiertamente su desaprobación de la conducta del Gobierno, que siendo liberal, ha dado pruebas de una intolerancia que mal compagina con los principios de independencia individual que le valieron más de un triunfo en las luchas electorales, mientras personalidades marcadamente protestantes no han titubeado en lamentarse de la actitud poco acertada de aquellos de sus correligionarios que forzaron la mano al Gobierno, dando lugar con su intransigencia á que el movimiento de simpatía hacia los católicos observado al iniciarse el Congreso eucarístico haya crecido de una manera sorprendente en vista de las injustas trabas y dificultades con que á última hora intentaron deslucir — ya que no pudieron impedir — el satisfactorio resultado del acto realizado.

La procesión no se llevó á cabo como en un principio se había pensado; pero procesión hubo, y con hábitos y asistencia de millares de personas, cuya devoción no se atrevieron á estorbar los protestantes instigadores de la prohibición del Gobierno, y hubo también bendición desde una de las ventanas de la Catedral católica de Westminster, acto solemnísimo que puso fin á las tareas del tan discutido Congreso eucarístico de Londres. Se han tributado grandes alabanzas al partido católico, cuya prudencia ha sido reconocida universalmente. ¿Que al Padre Santo ha apenado la supresión del último acto del Congreso? Quién puede dudarlo. De esperar es que en época no muy lejana vengan á regocijar su corazón compensaciones no soñadas.

Cliché Meve.
LA BENDICIÓN PAPAL

© Biblioteca Nacional de España

Frivolidades

He aquí los primeros días de Octubre; ya se pierde cuenta de los regresos; los castillos y playas quedan abandonados y las ciudades renacen al ruido, al bullicio, á la vida. ¿Cómo nos vestiremos este invierno? ¿Cómo serán los trajes y los sombreros que imponga la moda? Estas son las preguntas que se hacen las elegantes, acudiendo presurosas á sus modistos para obtener el traje y el sombrero *dernier cri*.

La suavidad, la delicadeza imperará este invierno. Ese es el último informe que obtenemos, y ese sello llevan los modelos propuestos por los más reputados modistos. Exagerado sería decir que iréis vestidas en la próxima temporada; más bien hay que decir que iréis envueltas, enrolladas en telas ligeras, frágiles, bordadas, que caerán sobre el cuerpo sin ser sostenidas por faldas pesadas. He ahí lo que hasta ahora nos aseguran.

Suaves serán los trajes de noche, inspirados en los estilos griego y egipcio, con efectos de túnicas á lo Diana cazadora, en materiales que drapearán estrechamente brazos, bustos y caderas; fundas ondulantes de serpentinas colas en muselina de seda, crespón de China *meteor*, *charmeuse*, bordados en oro ó plata y lentejuelas.

Suaves los trajes de día, en paño, en *cachemire*, en terciopelo, de mangas largas, absolutamente pegadas al brazo, que parecen sostenerse sólo por un botón negligente ó una placa de bisutería... todo ello en colores exquisitos: azul pavo, limón, coral, verde escarabajo, tierra cocida, gris violáceo, albaricoque, perla negra, verde manzana y otras preciosísimas mezclas de tonos.

Los trajes, por lo demás, conservarán la forma adorable de talle corto; sí, conservaremos el talle Imperio, que desde ahora podéis elegir para los trajes nuevos.

Os he dicho que las mangas largas se llevarán este invierno sólo con los trajes de paseo. Llamo vuestra atención sobre el montaje de la manga, que debe ser completamente ajustada. Se acabaron los pliegues, los volantes, y no hay sino largas fundas que amoldan los hermosos hombros y redondeados brazos. Para las muy delgadas se permiten los buches atravesados, que á la vista ensanchan la parte superior del brazo, pero el montaje debe ser siempre el mismo.

Como en todas ocasiones, los prestigiosos modelos Laferrière harán furor, y el gran modisto, que cuenta con reinas entre su clientela, ha tenido la amabilidad de confiarnos uno de sus últimos modelos: es un traje de noche suntuoso en tisú de oro, cubierto de una túnica de tul bordada en lentejuelas, abierta por un lado y bordeada con un riquísimo encaje color crema con un pequeño aconchillado en oro. El cuerpo y la

Cliché Mevel.
PEINADO CON POSTIZOS, POR JULES - RUE SCRIBE 1

© Biblioteca Nacional de España

TRAJE DE NOCHE

Última creación de la Casa LAFERRIÈRE ✠ 26, Rue Taitbout, 26

© Biblioteca Nacional de España

parte baja de la falda llevan una magnífica palma en oro y plata. Las mangas, muy bajas, son de encaje de oro, y un enorme *touffe* de Lys adorna el escote.

Para las mañanas, ¿deseáis que os diga cuál es el gran triunfo de este otoño? Es el traje de costurera en jerga azul. Se hará muy sencillo, de manera á hacerle sustituir al traje sastre y generalmente en forma Princesa. Como adorno sólo llevará una pequeña gola de encaje blanco. El traje sastre toma aires de negligencia. Ambiciosa, la levita se estira y alarga hasta tranformarse en aquellas *polonesas* tan del gusto de nuestras madres — verde olivo, kaki ó azul — con estrechas solapas y muy adornadas de pasamanería.

Las nuevas hechuras de los trajes exigirán, por supuesto, unas faldas bajeras muy ligeras, muy coquetas, que no hagan bulto y concedan á las maravillas confeccionadas por las costureras todo su valor. Puesto que preciso es reconocer que la moda actual simplifica mucho la silueta, una mujer debe aspirar á ser *chic* por su graciosa figura, pues los trajes en boga son realmente el triunfo de la línea. El corsé, con este motivo, tiene que jugar un papel importantísimo en la *toilette* femenina; debe hacer desaparecer las caderas y el vientre sin ocasionar la menor rigidez ni molestias; en eso consiste toda la habilidad de la corsetera, y en eso no tiene rival la casa Leoty; su modelo es, desde luego, el que ha merecido todos los honores de la Exposición de Londres, pues responde á la vez á las exigencias de la estética, de la higiene y de la facultad.

Cliché Mevel.

PEINADO CON POSTIZOS, POR JULES - 1, RUE SCRIBE, 1

La suavidad será también la nota dominante en las pieles y abrigos, ya sean levitas de *Breit-schwants* moaré, amplios *vitchourahs* de nutria ó terciopelo orlado con Labrador, *echarpes* de armiño desbotonadas, boas de cibelina, enormes manguitos, como cojines rematados con muselina, de seda, estolas de *pekang*, una novedad pariente cercana del *vison* y del *okungs*.

Al lado de las grandes piezas para bailes, recepciones y reuniones mundanas, hay para usar diariamente en la calle una piel nueva muy sedosa, muy agradable á la vista, que la Compañía rusa de pieles «Ruzé et Cie.» acaba de lanzar con bonito éxito: me refiero al *Skunks*, que después de sufrir una preparación especial, tiene el honor de envolver á nuestras deliciosas mundanas, y que resulta una piel de mucho abrigo, muy flexible y de una suavidad maravillosa.

La cibelina, sin embargo, triunfará como ninguna otra, y nuestras lectoras admirarán en la cubierta de este número la piel presentada por la casa Ruzé en la Exposición de Londres, y que une á su forma elegante y especial el atractivo de estar compuesta de 24 pieles, cada una de las cuales vale más de 2.500 francos: ¡una bonita suma!

¡Y los sombreros! Los sombreros serán planos, grandes, muy grandes, y ya por ellos se apercibe una de la aproximación del invierno, pues lo primero que en la *toilette* de la mujer indica el cambio de estación, es el sombrero.

Observad en la calle, en los tés, en las tiendas, cuánto sombrero nuevo; apenas si se ve ya alguno de paja; por doquier reina la forma grande de seda, de raso ó de otomán.

Este último tejido, sobre todo, se emplea mucho, por estar menos visto que los otros. Resulta, por lo demás, muy pesado; pero es tan *chic*, que ni por un momento soñamos quejarnos.

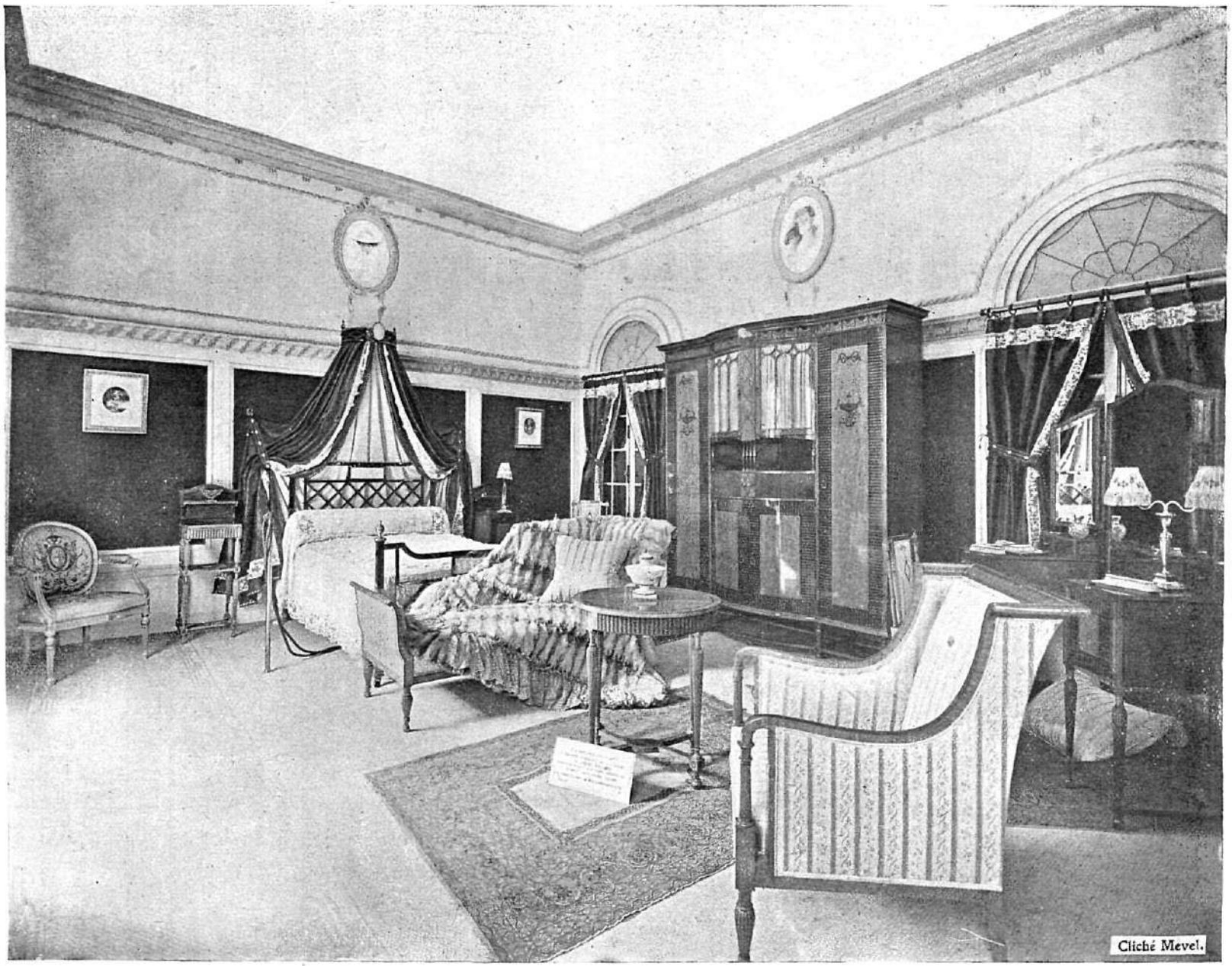
Los adornos se compondrán de plumas, cintas y flores. Habréis notado que, bajo los últimos rayos de sol, las flores de nuestros sombreros parecen marchitas. . . ellas, que tan bonitas estaban en la primavera; ¡como que su perfecta ejecución las hacía pasar por flores verdaderas, vivas, perfumadas!. . .

Pero el sol, que da á las flores sus más exquisitos tonos, palidece y deteriora las que nacen de manos femeninas . . . de las pequeñas floristas, cuyos ágiles dedos quieren reproducir las bellezas de la tierra.

Así, se ha buscado una especie de flor nueva que estará muy en boga este invierno: la flor de seda pintada á mano, y que se colocará en forma de guirnalda sobre las grandes formas de terciopelo.

En fin, para completar la silueta: bajo los inmensos sombreros planos los peinados se llevarán bajos, en trenzas á la *Phrynée;* deberán tener para ser *chic* un aire negli-

© Biblioteca Nacional de España



Alcoba ideada y ejecutada por la Casa WARING·-GILLOW. LTD. de Londres y París.
Famosos decoradores de S. M. el Rey de Inglaterra :-: Plaza de la LEALTAD, 2 :-: MADRID

© Biblioteca Nacional de España

gente, y por supuesto, los postizos ayudarán, con su gracia y elegancia, á que sienten bien los sombreros.

Al hablar de éstos, me apresuro á combatir un prejuicio: los postizos, lejos de contribuir á la caída del cabello, concurren á retenerlos, y muchas elegantes, que antes no hubieran confesado el uso de los postizos, no titubean en admitirlos, sobre todo si completan el carácter de su fisonomía y si han sido confeccionados por el maestro peluquero Jules.

Es, desde luego, indispensable dirigirse á los maestros de este arte dificilísimo del peinado, para obtener postizos especiales; es decir, que estén formados de cabellos que hayan sido sometidos á todas las preparaciones indispensables para hermanar perfectamente con sus vecinos naturales, que no se chillen ni se contradigan en tono.

No es sólo la moda lo que trastorna el seso de la mujer coqueta. Existen también los deliciosos *colifichets*, esas pequeñeces que, aun siendo accesorios, no dejan de ser indispensables.

Sobre un traje, por ejemplo, el cinturón juega un papel importantísimo. Se empezó por hacerle casi invisible; luego muy complicado, con bordados é incrustaciones; hoy consiste en una cinta larga y estrecha que rodea el talle y se ata delante. Hay en este nuevo cinturón algo tan bonitamente negligente, que ha gustado á todas las mujeres, que lo llevan con el traje más complicado como con el más sencillo.

TRAJE ANTIGUO CON ÉCHARPES. - EXTRACTO DE LA OBRA «LA BIJOUTERIE FRANÇAISE AU XIX SIÉCLE», POR H. VEVER

Otro accesorio que procura una encantadora ocupación á la aficionada á bordar, es el nuevo cuello *Eton*, de rigor con los trajes sencillos de jerga y cachemira, tan apropiados á las jovencitas que aun no están vestidas de largo. Son estos cuellos de hilo muy suave, con una orla bordada al filo, y van atados delante con una sencilla corbata. Para una cara fresca y juvenil nada hay más adecuado ni que mejor siente.

En este momento se observa un decidido *penchant* por golfas (así denominadas en Madrid) en forma rusa, decorados con botones dorados y solapas, cuellos y puños de un color distinto que el de la chaqueta misma. Por ejemplo, una de color azul obscuro, con cuello *Eton* encarnado, hace muy buen efecto, sobre todo si la falda es también azul con pespuntes encarnados. Mucho *cachet* se puede obtener añadiendo á este conjunto un cinturón y bolsa de cuero encarnado y una corbata del misma tono.

Helya d'Arvel

Tenemos el gusto de llamar la atención de nuestras lectoras acerca de la preciosa colección de modelos que está exponiendo la casa «Alhama», calle de Capellanes 1. Por no tener hechas aún las creaciones que tienen ideadas para esta temporada, hemos dejado para el próximo número la publicación de algunos de los sombreros, modelos de elegancia y buen gusto, confeccionados por esta casa. Mientras tanto, recomendamos á nuestros lectores visiten sus salones.

CONFITERIA,
:: PASTAS ::
Y DULCES

C. FIERRO
MADRID
ESPECIALIDAD EN CHOCOLATES ELABORADOS A BRAZO

RELLENOS DE
TODAS CLASES
:: TURRONES ::
Y MAZAPANES

© Biblioteca Nacional de España

EN LA EXPOSICIÓN DE LONDRES

La vitrina de la Maison Leoty en la Exposición. - 8, Place de la Madelaine, París.
33, New - Bond Street, Londres.

© Biblioteca Nacional de España

Dibujo de A. Carbone.

Gloria

No conociendo todos los detalles del caso, es imposible aconsejar á usted sobre este asunto.

No; esos colores vivos van mucho mejor á las de cabello y ojos negros; á las rubias sientan todos los matices delicados, los medios tonos. Yo le recomendaría un gris perla casi blanco.

Elena

Sí, es frecuente en Inglaterra casarse con traje de viaje; sobre todo si la novia no tiene propósito de frecuentar mucho la sociedad después de su boda, en cuyo caso sería un gasto superfluo el consabido traje blanco.

Ahora bien; muchas, aun cuando no se casan con un traje de novia, propiamente dicho, se casan con uno blanco de encajes, ó uno claro de crespón y sombrero del mismo color, pues en el extranjero se considera de malísimo agüero casarse de negro.

Maud

Muy grandes y muy aplastados. Adornados en dos tonos que casen bien. Sí; la levita siempre, y siempre en forma Princesa. Las golas deben ser blancas, pues aun cuando se han querido introducir las de color, no han logrado un éxito. Los postizos seguirán triunfando mientras siga rigiendo la presente moda de sombreros grandes y aplanados.

Una que tiene pecas

¡Ve usted cómo yo tenía razón! Celebro mucho le hayan servido de algo mis indicaciones.

Por supuesto, use polvos siempre después de lavarse; yo le recomendaría los de «Duvet Smart»; no sé si se encuentran en otras perfumerías, pero me consta que los tienen en casa de Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.

Rosa

No olvidemos que por descuidar el entretenimiento del germen cabelludo, las calvicies, precoces con frecuencia, imprimen el sello de una vejez prematura. Por lo demás, no se trata sólo de una cuestión de estética, sino de la salud misma.

Bajo este doble punto de vista, el Dr. Roja ofrece garantías de un medicamento preventivo muy serio, y cuya eficacia está comprobada por numerosos testimonios á cual más convincentes.

Chevelure! diadème admirable
Souvent aussi auréole peu durable.
Pour te garder, t'embellir, le trésor est là,
C'est le merveilleux schampoing du Docteur Roja!

Yvonne Dubel
de l'Opéra

SHAMPOING ROJA
7, Rue Villedo, París.

© Biblioteca Nacional de España

NUESTRO CONCURSO

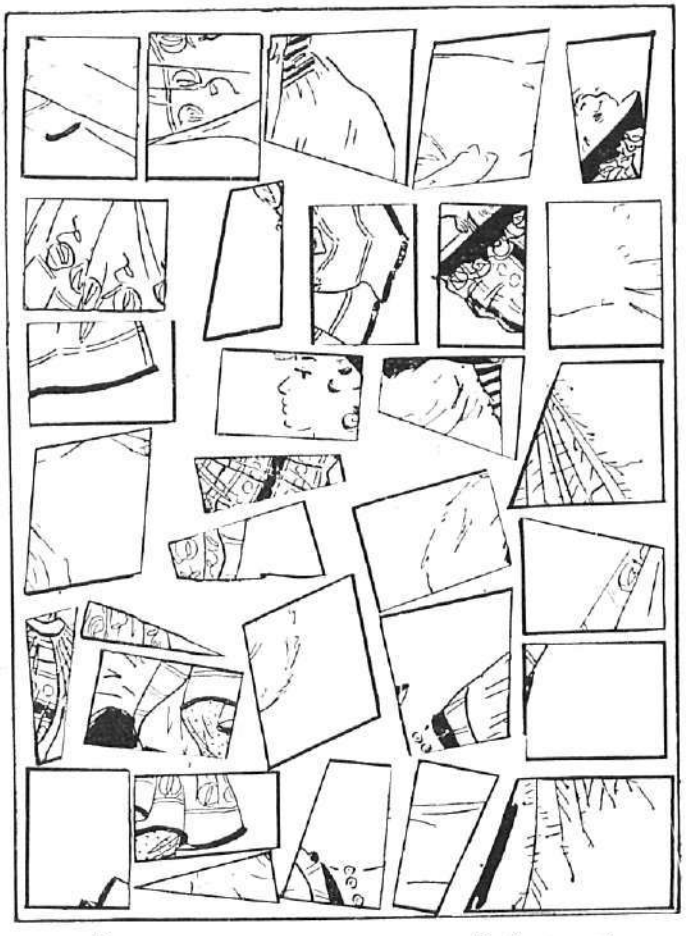
Fieles al programa de mejora y desarrollo que La Dama y la Vida Ilustrada se ha trazado, deseosos de probar á nuestras amables lectoras el empeño que ponemos en interesar y distraerlas cada vez más, hemos decidido crear un concurso que aumentará, así lo esperamos, el atractivo de nuestra Revista y reservará á los laureados agradabilísimas sorpresas. Para aumentar el interés de este concurso, le hemos dotado con premios, premios que serán, ciertamente, muy del agrado de nuestras encantadoras lectoras.

Hemos querido que dicho concurso quede al alcance de todos, pues si queremos proveer de un agradable pasatiempo á nuestras lectoras, no queremos que dicho pasatiempo necesite arduos esfuerzos de imaginación y resulte de una dificultad tal que nadie pueda resolver la cuestión propuesta. Así, pues, esperamos que serán tantas las elegidas como las llamadas.

A continuación encontrarán nuestras lectoras el texto de nuestro concurso.

* * *

Enviábamos á nuestro corresponsal de París un precioso dibujo, al que iba á hacerse una bonita ampliación, para publicarlo en el número de Octubre; á causa de un accidente este dibujo ha sido roto en varios pedazos; como el tiempo apremia hemos pensado que nuestras lectoras podrían por sí mismas reconstituirle, y así lo sometemos aquí á su ingenio.



Prueba de nuestro concurso. - ¿Qué es esto?

Nuestras lectoras no necesitan más que recortar cuidadosamente cada uno de los pequeños trozos de papel contenidos en este fotograbado y reunirlos, para ver aparecer en seguida la silueta de una encantadora parisina. Esperamos que las respuestas serán innumerables, permitiéndonos distribuir numerosos regalos á nuestras lectoras y abonadas.

Las respuestas deben ir acompañadas del dibujo compuesto y enviadas á la Redacción de La Dama y la Vida Ilustrada, Serrano, 53, antes del 30 de Noviembre. Las soluciones acertadas serán publicadas en el número de Enero.

* * *

Premios acordados por La Dama y la Vida Ilustrada para su primer concurso:

Un objeto de arte; valor, 300 francos. Un objeto de arte; valor, 100 francos. Estuches *japonnais* provistos de perfumería de gran marca. Juegos *manicure*, imitación marfil, en bonitos estuches. Cofres *mignon* con productos de *toilette* de las mejores marcas. *Necesaires* de bolsillo en marfil completo. Juegos de *toilette*, instrumentos de ébano. Joyeros artísticos. Cofres de perfumes escogidos. Juegos cepillos concha, gran lujo, polveras, etc. Todos adquiridos en las mejores casas. Es muy seguro que en vista del atractivo de los premios ofrecidos y de la prueba exigida recibiremos muchas respuestas; que todas ellas sean acertadas es lo que deseamos.

La Dirección

Situación ideal
Vistas al mar
Magnífico jardín

PENSIÓN INGLESA
HACIENDA DE GIRÓ
Dirigirse á Mrs. :: COOPER :: MALAGA Dirigirse á Mrs. :: COOPER ::

Cocina inglesa
Cuartos de baño
Luz eléctrica

© Biblioteca Nacional de España

DAFNE

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS

Continuación

DAFNE no contestó, y Lina, sorprendida de su silencio, la miró con ansiedad.

— ¿Estás cansada, Dafne? — la preguntó. — Porque si lo estás, desistimos de la excursión; creo que remas más de lo que debes.

— De ningún modo — objetó Gerald alegremente —; una excursión no debe aplazarse sino por el tiempo. Además, Dafne no necesitará remar; para eso estoy yo.

— Eso nunca — exclamó Lina —. Dafne no pierde jamás una ocasión de lucir sus habilidades en este terreno, ¿verdad?

— Es que es preciso apreciarlas primero — insistió Gerald, cariñosamente. Luego, dirigiéndose á Lina, que había terminado y se levantaba de la mesa: — ¿Vas al salón ó al jardín?

— Al jardín.

— ¡Ah!, entonces me permites que te acompañe y fume, ¿verdad?

— Te lo permito, fumador imperdonable; ven tú también, Dafne.

Pero Dafne, que sentía que sus fuerzas disimuladoras flaqueaban, se apresuró á excusarse.

— Yo adonde voy es á la cama — dijo dirigiéndose á su hermana.

— ¡A la cama tan pronto! ¿Te sientes mal, nena mía?

— No; pero he andado mucho y tengo ganas de acostarme. Buenas noches, Lina. Hasta mañana, Gerald.

— Hasta mañana... hermana. ¿A qué hora debemos estar listos para la excursión?

— A la que queráis. ¿Os parece bien salir á las diez?

— Perfectamente; á esa hora estaremos. ¿Vamos, Lina?

* * *

A las cinco de la mañana siguiente ya estaba Dafne de punta. Había preparado la noche anterior su pequeño despertador americano para que le avisase la hora, pero no fué necesario. No había dormido seguramente más de media hora en toda la noche; había visto el último reflejo de la luna y el primer rayo del sol iluminar su habitación, y apenas dieron las cinco se apresuró á vestirse, y con más sigilo que un ladrón profesional salió de la casa, dirigiéndose á todo correr á la casa de botes. Una vez allí, miró á su alrededor, arrancó el paño con que estaba cubierta su preciada lancha, y sentándose en el suelo, cerca de ella, se dispuso con un cortaplumas á arrancar las letras de oro que formaban su nombre: *Nerón*.

El trabajo estaba hecho tan á conciencia, que cuando en el reloj de la iglesia del pueblo dieron las seis, aun trabajaba Dafne en la primera letra.

— Qué idiota fuí — dijo en alta voz —; ¿cómo las quitaré todas antes del almuerzo?

— ¿Por qué intentarlo? — dijo una voz agradable desde la puerta; y Dafne, advirtiendo de pronto que un olor á tabaco se mezclaba al perfume de las flores, levantó la cabeza para encontrarse con la mirada un tanto guasona de Gerald Goring.

— ¿Por qué arrancas el nombre? — preguntó —. Es un nombre muy bueno, clásico, histórico y hasta apropiado. No sé si te habrán enseñado que Nerón fué constructor de barcos.

— No lo sabía — dijo Dafne toda agobiada al ser descubierta.

— Sí; el barco que construyó no sirvió para nada, pero su intención fué original y merece ser alabada. Siento que hayas deteriorado la primera letra de su nombre.

— No te preocupes — exclamó Dafne recuperando un poco su sangre fría. — Quiero mudarle el nombre á mi barco, ya estoy cansada del que tiene; creí poderlo hacer esta mañana para sorprender á Lina, pero resultó más difícil de lo que yo creía. Será preciso dejarlo para otro día, porque tengo que arreglarme para desayunar; lo hacemos en familia, y mi padre es la puntualidad misma.

— Pero como me dijo Lina anoche que se desayunaba á las ocho y media y no son más que las seis, no tienes por qué correr. ¿Quieres venir primero á dar una vuelta?

— No, gracias; tengo mil cosas que hacer antes de las ocho y media.

— ¿Algún estudio sobre la velocidad?

— No.

— ¿Repasar la gramática francesa?

— No.

— Entonces... — Pero Dafne había salido escapada, y Gerald por fuerza tuvo que suspender su pregunta. Durante algunos momentos contempló el muchacho la esbelta figura vestida de blanco que se esfumaba ligera y vaporosa entre los arbustos de lilas en flor. Ciertamente la conducta de Dafne no era para con él de lo más correcto, ni aun comprensible. ¿Por qué esa negativa á acompañarle? ¿Por qué esa fuga precipitada, y sobre todo por qué ese empeño en borrar el único recuerdo de su entrevista en Fontainebleau? Diríase que le molestaba cuanto á aquella deliciosa excursión concernía; y sin embargo, dar el nombre de Nerón á la lancha, ¿no era una prueba de que guardaba memoria de ello? Bah, se dijo al fin, caprichos de niña; no merece la pena ni de pensar en ello; y después de mirar otra vez el mutilado nombre del barco, salió de la casa de botes encogiéndose de hombros, como hombre que no piensa dar importancia á un accidente sin consecuencias. Este, sin embargo, no se borró de su imaginación en todo el día, molestándole como molesta á nuestros oídos el zumbido de un insecto importuno; y eso que todo contribuyó á que la excursión resultara de lo más agradable: el tiempo

© Biblioteca Nacional de España

se mantuvo inmejorable; la lancha cumplió su cometido; los jardines se mostraron generosos de flores; el *lunch* fué exquisito. Lina rebosaba de felicidad, y la misma Dafne parecía haber recuperado toda su elasticidad de carácter, y hablaba y reía sin cesar; pero Gerald no lograba separar de su mente el leve sentimiento de tristeza que le causaba la imagen de Dafne rozando con su dorada melena la proa de su lancha, y arrancando con sus blancas manitas las letras del nombre con que lo había conocido.

CAPÍTULO X

Sir Vernon estaba sentado solo en su despacho algunos días después de la llegada de Gerald, cuando la puerta se abrió de repente y se presentó su hija menor.

Sólo en la manera impulsiva de abrir la puerta comprendió que la intrusa era Dafne y no Lina. Miró á su hija con ojos fríos y severos, como á una persona que no tiene derecho á estar allí. Desde sus primeros años, Dafne había sentido hacia su padre más temor que cariño, pero jamás le había inspirado tanto respeto y miedo como esta mañana, en que rodeado de sus libros, sus papeles, su tintero de plata, todos los accesorios de su poder, la contemplaba con mal disimulada impaciencia.

— ¡Ah!, Dafne, ¿*eres tú? ¿Qué deseas?*

— Es... — empezó Dafne tímidamente, arrollando nerviosamente los almidonados volantes de su traje de mañana —, es que quería decirte que quisiera seguir mis estudios.

— ¿Tus estudios? — exclamó Sir Vernon mirándola como si el estudio y ella fueran incompatibles.

— Sí, mis estudios, papá. Sé que has gastado mucho en mí, que has hecho cuanto has podido por procurarme las ventajas de una educación esmerada; pero sin duda no he sabido aprovecharlas como debía, y siento que un año ó dos más de instrucción me serían muy provechosos; yo prometo trabajar mucho — dijo Dafne recordando con remordimiento lo poco que se había aplicado en casa de madame Tolmache —. Poco me importa el lugar: Asnières, Alemania, me es igual; lo único que me importa es perfeccionar mis estudios.

— Perfecciónalos en casa — dijo Sir Vernon secamente, y más que un poco sorprendido de la inesperada actitud de su hija —. ¿No sabes leer y escribir? Toda mujer que sabe eso tiene lo suficiente para instruirse sola. Pero si quieres algo más, ahí — indicando sus bien repletos estantes — tienes lo bastante para hacerte más sabia de lo que necesitas ser; en cuanto á este capricho de querer volver al colegio...

— *Pero si no es un capricho, papá. Es un deseo serio* de perfeccionarme; siento que sería provechoso para... todos.

Dafne se puso encarnada como una amapola al pronunciar las últimas palabras.

— No lo sería ciertamente para mí, que soy el llamado á pagar los gastos. Te repito que he hecho grandes desembolsos para educarte, y debes comprender lo poco halagüeño que me resulta oirte confesar una ignorancia absoluta.

— Es preferible decirte la verdad, papá. No me niegues, te lo suplico, este favor, el primero de importancia que hasta aquí te he pedido.

— Es un capricho ridículo que no creo justificado.

— ¿Cómo puedo convencerte que no es un capricho — exclamó la pobre Dafne con lágrimas en los ojos —, que es un deseo vehemente, serio?

— ¿Entonces es que estás ya cansada de estar en casa?

— ¡Ah!, eso no, padre mío. Pues si tengo cariño á todo lo que me rodea: á Madoline, á ti, á las flores, al campo, al río; pero... creo que debo marcharme, creo que es mi deber desarrollar mi inteligencia y trocarme en una mujer útil, una mujer buena, una mujer formal; me costará mucho dejar todo lo que quiero, pero... debo marcharme; dame tu permiso, te lo ruego.

— De ninguna manera. Has tenido ocasiones de ser todo eso que deseas; peor para ti si no has sabido aprovecharlas; yo no puedo costearte una educación doble.

— Bien, padre mío — contestó Dafne tratando de reprimir sus sollozos —. Será como tú quieres. Sólo espero que si en el porvenir tuvieses ocasión de culparme de algo grave, te acordarás de lo que hoy me has negado.

— *Te culparé á ti, si lo mereces; pero siempre seré* justo, puedes estar segura de ello; y ahora déjame, estoy sumamente ocupado.

Dafne obedeció sin contestar palabra, y salió de la habitación con la cabecita muy alta, toda emoción al parecer dominada; pero una vez en el pasillo, esta entereza desapareció, y cubriéndose el rostro con las manos, rompió á llorar, diciendo:

— Era mi única salvación...

Sir Vernon contó á Lina la escena que había tenido con su hija, quejándose agriamente del carácter variable y caprichoso de Dafne; y Lina, sorprendida de que Dafne quisiera tan pronto dejar aquello que tanto había deseado, no pudo en todo el día desechar un sentimiento de inquietud profunda. Algo le pasaba á su hermana; de más sabía ella que bajo esa capa de casi infantil frivolidad se ocultaba un carácter fuerte, al que no dominaban vanos y tontos caprichos del momento; y ansiosa de conocer el motivo de la resolución de Dafne, aquella misma noche, en el salón de billar, mientras Gerald y Edgar jugaban una partida formalísima, le preguntó:

— ¿Á qué obedece la decisión que esta mañana has comunicado á papá, Dafne? Él me ha contado lo que ocurrió entre vosotros, y... créete me ha dolido un poco. Yo creí que eras dichosa entre nosotros.

— Y lo soy, Lina mía, soy *dichosísima; pero* á veces se me ocurre que la dicha no es el fin de la vida. Mil veces he oído que no hemos nacido sólo para pasarlo bien, ¿no es cierto? Y yo tengo muchas comodidades y lujos de todas clases, vivo en una casa magnífica con innumerables criados que me sirvan, un padre aristocrático á quien admirar de lejos; pero sobre todo te tengo á ti, Lina mía, y tu cariño, que es para mí todo.

(Continuará).

© Biblioteca Nacional de España

PERFUMERÍA

Casa bien surtida y única que prepara la tan famosa

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

que se ve siempre en los tocadores elegantes.

ÁLVAREZ GÓMEZ, Peligros 1, duplic., Madrid

SAVON VERT DE L' AMIRAL
HACE
ENFLAQUECER
SOLAMENTE
LA PARTE DEL CUERPO EN QUE SE APLICA

CON BASE DE EXTRACTO DE HIEL ESPECIAL

EL ANTI-SÉPTICO MAS FUERTE

ANIODOL

EL ANTI-SEPTICO MAS FUERTE

NI CÁUSTICO, NI TÓXICO; NO MANCHA

HIGIENE Y CUIDADOS DE LA MUJER

FOLLETO Y VENTA AL POR MAYOR
32, Rue des Mathurins, PARIS

PÍDANSE DETALLES EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

HIGIENE del Cutis por el empleo del Y BELLEZA

ANIODOL CREAM

ÉL MAS PODEROSO ANTISEPTICO

SOCIÉTÉ de l'ANIODOL — 3 Frs LA CAJA — 32, Rue des Mathurins PARIS

ATTENTION!

Toust les clichés publiés par

LA DAMA

sont executés par

R. MEVEL
142 Faubourg St. Denis
PARIS

Clichés trait
Similigravure
Heliogravure
Galvanoplastie

Travail soigne
Execution rapide
Prix defiants toute concurrence

GRAN SASTRERIA INGLESA

F. MUÑOZ

CABALLERO DE GRACIA 19 Y 21, ENTRLO.

Grandes novedades para señora y caballero

CORTE INGLÉS

Por 100 pesetas traje y gabán, ricos forros.

Traje señora, gran novedad, 80 pesetas.

Se admiten géneros

Hechura traje americana, 30 pesetas.

Hechura traje señora, 40 pesetas.

F. MUÑOZ

CABALLERO DE GRACIA 19 Y 21, ENTRLO.

© Biblioteca Nacional de España

ANTES

Corsé anatómico y científico

:: de la ::

Academia de París

:: Patentado S. G. D. G. ::

:: Ejecutado por ::

Mademoiselle AGIER

33 - Avenue de l'Opera - 33

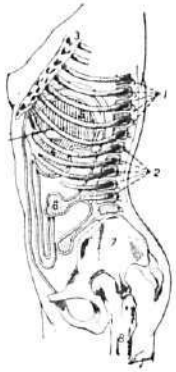
:: PARÍS ::

DESPUÉS

Este corsé no sólo transforma el cuerpo de la mujer por su forma extra estética y elegante, sino que le da una gracia inmejorable y una gran ligereza de cuerpo, unida al mayor *confort*. Está confeccionado de tal suerte, que no oprime ningún órgano, sino bien al contrario: la mujer puede ajustarse cuanto quiera sin jamás hacerse daño. La compresión se opera sobre los huesos debajo del abdomen y de los riñones, á los que mantiene en buena posición, así como todo el organismo, que gracias á él funciona con comodidad. Todos los males ocasionados por el uso de un corsé malo pueden ser combatidos con éxito con el corsé de **Mademoiselle AGIER.** El médico puede entonces aplicar y seguir los progresos de su tratamiento, al que no estorbarán ya las malas presiones, que mudan de su sitio los órganos, como lo indican las figuras anatómicas expuestas aquí abajo. Una ojeada sobre la figura 2.ª convencerá al lector que la mutación de un solo órgano arrastra la de los demás, lo que ocasiona en el organismo todas las molestias más grandes, precursoras de afecciones á los pulmones, así como *jaquecas, riñones flotantes, entiritis, opresión, apendicitis, enfermedades del estómago y del hígado.* El corsé de **Mademoiselle AGIER** es una ayuda preciosísima para las cantantes y el desarrollo de las jóvenes. Incorpora á la mujer anciana y hace desaparecer la obesidad y vuelve á su forma normal á las mujeres más gruesas. El corsé anatómico de **Mademoiselle AGIER** está recomendado por todas las celebridades médicas de Francia é Inglaterra. Algunas señoras se imaginan que este corsé anatómico y científico no puede tener elegancia. Es ese un error profundo. Sus cualidades de corte, sabia y científicamente estudiadas de conformidad con las leyes anatómicas, hace que dibujen el cuerpo de la mujer de una manera maravillosa, dándole la más verdadera pureza de líneas. El mayor deseo de **Mademoiselle AGIER** es que todas las señoras enseñen su corsé al médico á cuyo juicio se someten para toda explicación y demostración que deseen. **Mademoiselle AGIER** desea notificar á su numerosa y fiel clientela su última innovación, el maravilloso

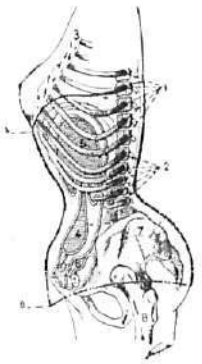
:-: ,,CORSÉ GANT'' :-:

sin ballenas ni costuras, que jamás se dilata. **Mademoiselle AGIER** se compromete á anular todo pedido hecho en su establecimiento de corsés que no reúnan las condiciones y ventajas aquí expuestas. :-: :-: :-:



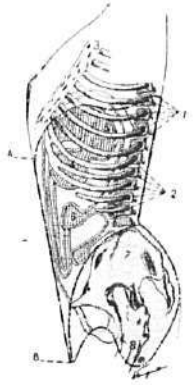
1. Esternón.
2. Costillas.
3. Falsas costillas.
4. Estómago.
5. Hígado.
6. Intestinos.
7. Hueso de la cadera.
8. Fémur.

Cuerpo natural.



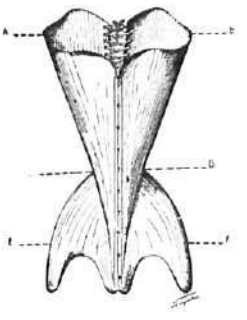
1. Esternón.
2. Costillas.
3. Falsas costillas.
4. Estómago desviado.
5. Hígado alargado.
6. Intestino idem.
7. Hueso de la cadera
8. Fémur.
A. Borde superior del corsé.
B. Borde inferior

Cuerpo deforme.



1. Esternón.
2. Costillas.
3. Falsas costillas.
4. Estómago.
5. Hígado.
6. Intestinos.
7. Hueso de la cadera
8. Fémur.
A. Borde superior del corsé.
B. Borde inferior.

Cuerpo natural con corsé: perfil.



Corsé Agier visto de frente.

© Biblioteca Nacional de España

EL JABÓN PREDILECTO DE LAS SEÑORAS ES EL

CASTILE SOAP

"OLIVAL"

MÁLAGA

EL MAS SELECTO

Compª Anglo-Española del Jabón "Olival"

SUAVIZA EL CUTIS - PRESERVA DEL AIRE - INMEJORABLE PARA LA PIEL.

CAMINOS DE HIERRO

DE

PARÍS - LYON - MEDITERRÁNEO

Relaciones entre París y España

por el tren de lujo

BARCELONE - EXPRESS (VLR)

- - - Número de sitios limitado - - -

Salida de París: miércoles y sábados á las 7'20 noche; llegada á Barcelona: jueves y domingos á las 2'55 tarde (HEO). Llegada á Valencia: jueves y domingos á las 11'35 noche (HEO). Salida de Valencia: lunes y viernes á las 7 mañana (HEO). Salida de Barcelona: lunes y viernes á las 3'30 tarde (HEO). Llegada á París: martes y sábados á las 10'40 mañana. - -

LA CONCEPCIÓN

CASA DE VIAJEROS

Recomendamos muy eficazmente esta casa á nuestros lectores; tiene cómodas habitaciones, buena situación y comida excelente.

FILOMENA MATÉ ALONSO

PRECIADOS, NÚM. 9, PRINCIPAL Y SEGUNDO

LOS MEJORES ZAPATOS

MANUEL ESCAMILLA

Plaza de la Constitución Málaga

Plaza de la Constitución Málaga

DIENTES BLANCOS-BOCA SANA - SABOR DELICIOSO

JABÓN KENOTT

DENTÍFRICO RACIONAL Á LA QUINA

Muy económico - Duración de 4 á 6 meses

La pastilla 2 y 2,25 francos

En venta en todas partes y en la

PERFUMERÍA ESTÉTICA DE PARIS

35, RUE LE PELETIER, 35

LA CREMA GEORGIA

endurece la carne y devuelve al pecho su firmeza y su forma armoniosa.

El frasco 12 francos

envío franco en Francia, previo el pago

PERFUMERIA ESTÉTICA DE PARIS

35, RUE LE PELETIER, 35

Sírvese discretamente y gratis el folleto, si se desea.

Depósito general: 7 Rue Villedo - PARIS

EL „ALBATROS"

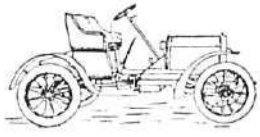
H. BILLOUIN

INGENIERO CONSTRUCTOR

104, Avenue de Villiers - PARÍS

Bicicletas para paseo ó carreras - Bicicletas de lujo garantizadas - Desde: 130 francos.

Coches automóviles, 2 y 4 asientos. Desde: 2.900 francos.

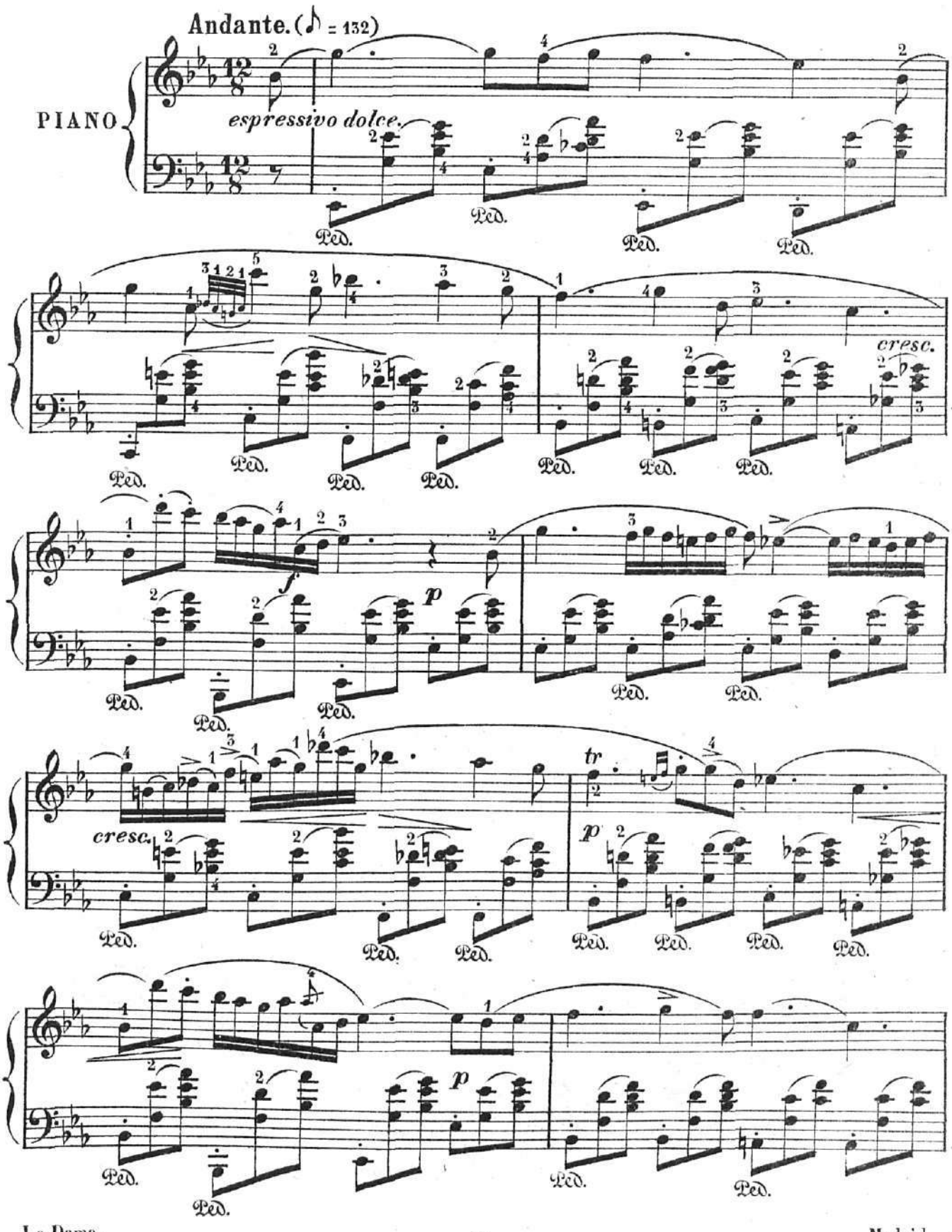


© Biblioteca Nacional de España

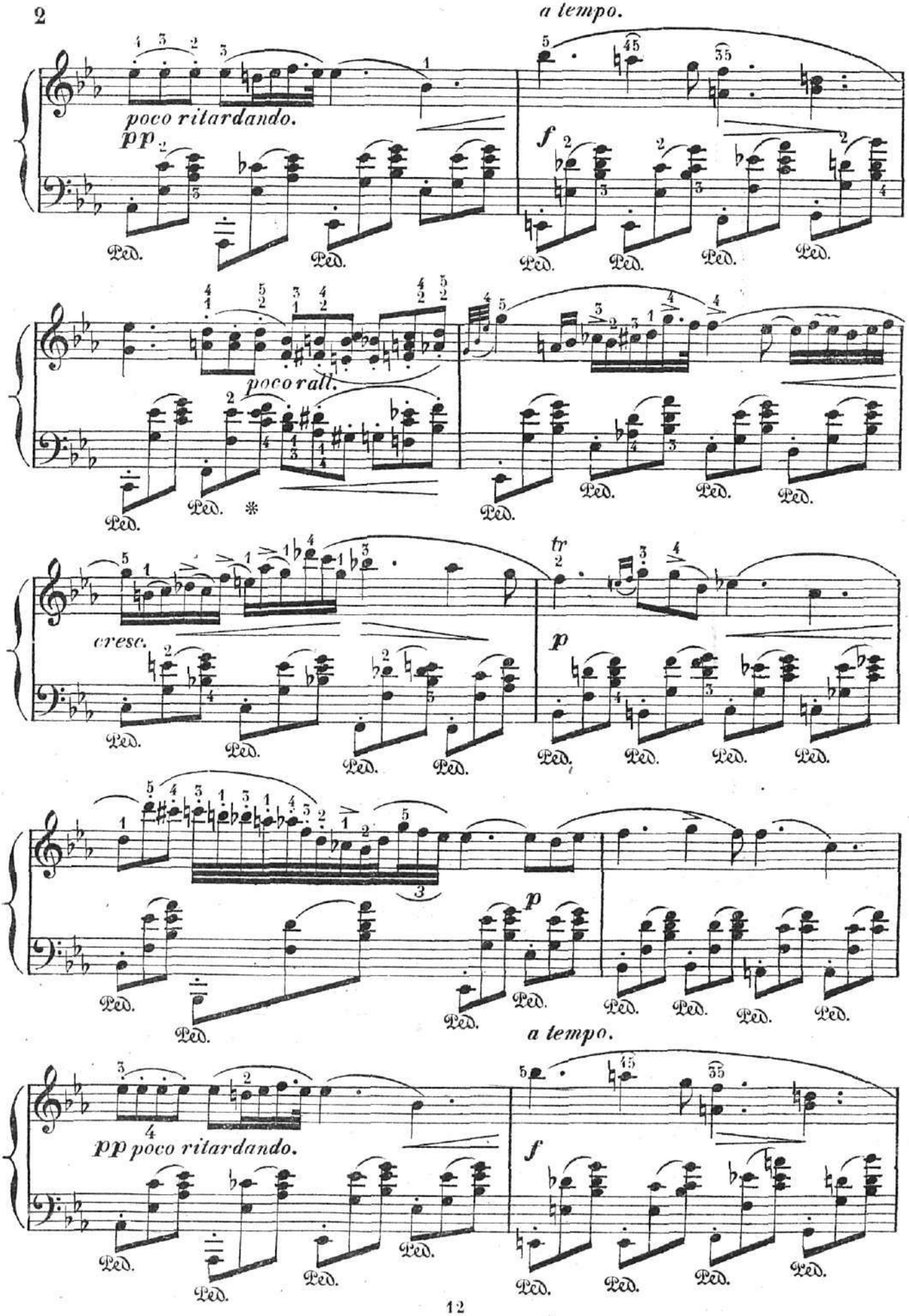
NOCTURNE

Op. 9.

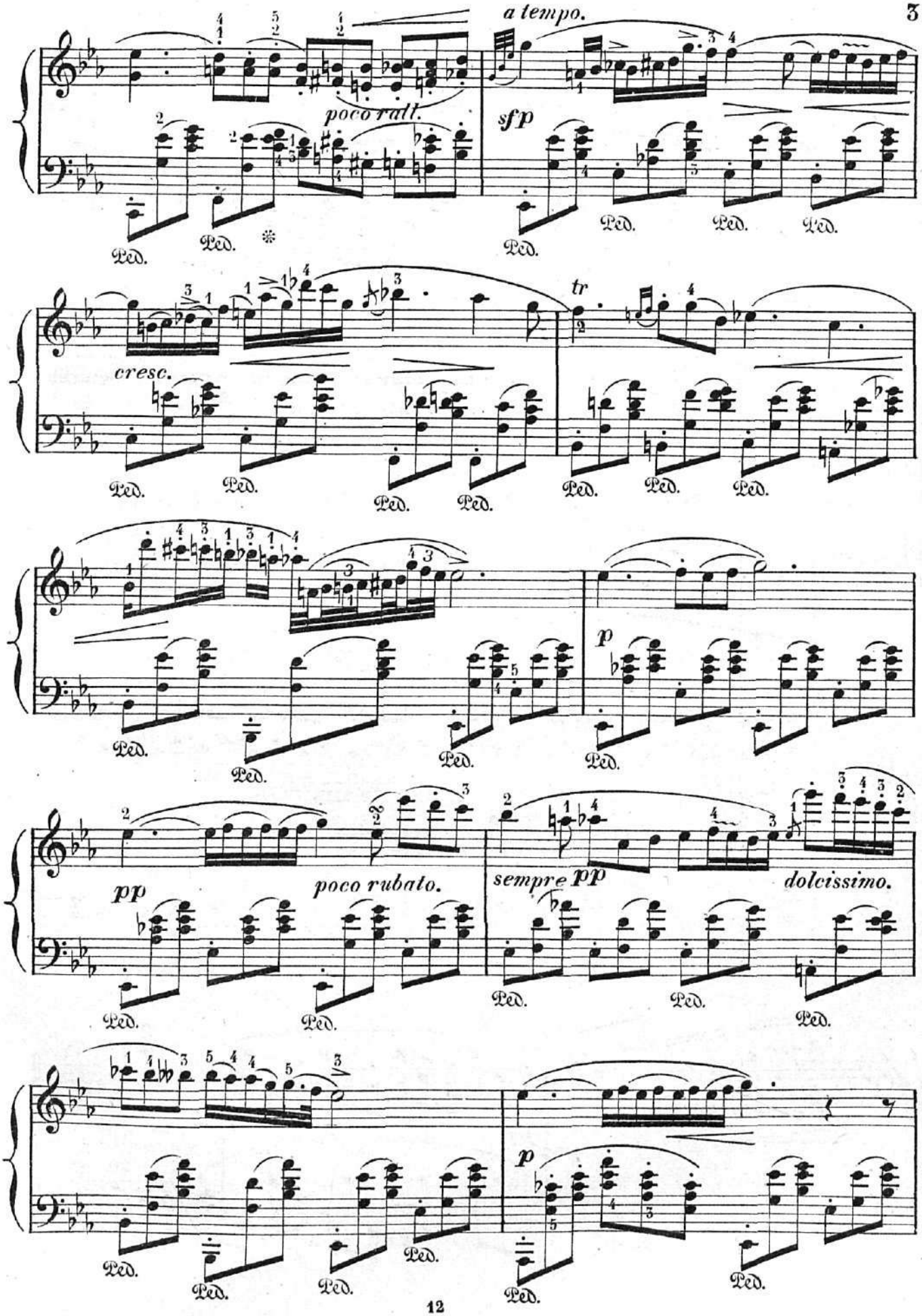
CHOPIN.



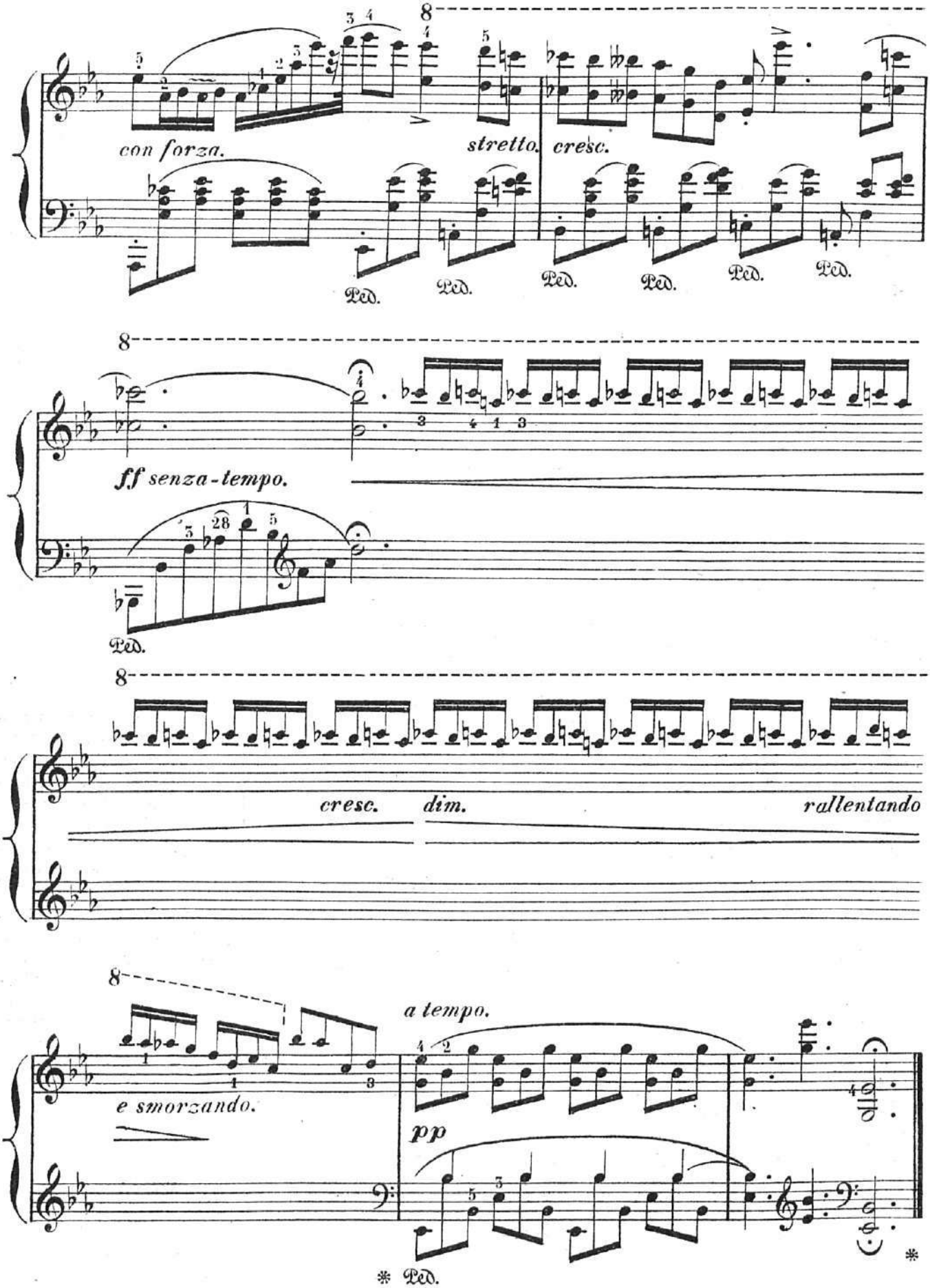
© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España